



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4303^a sesión

Jueves 22 de marzo de 2001, a las 10.35 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Zlenko	(Ucrania)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Minton
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Doutriaux
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sra. Durrant
	Mali	Sr. Touré
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Singapur	Sr. Mahbubani
	Túnez	Sr. Mejdoub

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Informe del Sr. Wolfgang Petritsch, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Informe del Sr. Wolfgang Petritsch, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Suecia y Yugoslavia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Zivalj (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo y los Sres. Šimonović (Croacia, Schori (Suecia) y Šahović (Yugoslavia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina Sr. Wolfgang Petritsch, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Petritsch a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo los documentos S/2001/181 y S/2001/212, en los que figuran los textos de cartas de fecha 26 de

febrero y 8 de marzo de 2001, respectivamente, dirigidas al Secretario General por el Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Wolfgang Petritsch, a quien doy la palabra.

Sr. Petritsch (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra ante el Consejo en un momento difícil para la paz tan arduamente obtenida en los Balcanes. El humo de las aldeas de las montañas y el ruido iracundo de las armas de fuego vuelven de nuevo a atormentarnos en Macedonia y en Serbia, y las exhortaciones a la división sobre bases étnicas se escuchan una vez más en las zonas de Bosnia y Herzegovina que son principalmente croatas.

Sin embargo, esta vez no podemos decir que desconocemos los retos que debemos encarar para consolidar la paz en Europa sudoriental. Los vemos claramente: son los retos que nos plantean los líderes del pasado que temen los cambios positivos y muy reales del presente y que se ven a sí mismos desheredados, tanto política como financieramente.

Este es el decimoctavo informe de un Alto Representante y esta es la cuarta vez que tengo el honor de intervenir en el Consejo de Seguridad. Quiero aprovechar esta oportunidad para mostrar el modo en que mi Oficina y otras organizaciones internacionales que coordinan en Bosnia, como las Naciones Unidas, están trabajando con éxito para atajar las peligrosas voces de la división que suenan en Bosnia y Herzegovina. Quiero mostrar también cómo el imperio de la ley y las reformas de la economía de mercado están transformando totalmente el país y colocándolo en el camino hacia la integración en Europa, y cómo todo esto puede servir de modelo al resto de la región.

Lo que no podemos hacer es intimidarnos por la aparición de unos cuantos pistoleros o por amenazas ruidosas, y abandonar todo nuestro duro trabajo y los miles de miles de dólares que se han dedicado a sentar los cimientos para unos Balcanes estables y prósperos.

Nuestro compromiso constante en Bosnia y Herzegovina puede entenderse de dos maneras: como un imperativo moral o, simplemente, como una cuestión de sentido común en interés propio. De cualquier manera, la comunidad internacional saldría perdiendo si

nos vamos, dejando las cosas a medias. Quisiera explicar por qué.

Teniendo en cuenta los cambios revolucionarios acaecidos el año pasado, tanto en Croacia como en Yugoslavia, los resultados de las elecciones generales en Bosnia y Herzegovina fueron una desilusión. Sin embargo, dado el carácter multiétnico de Bosnia, país en el que perdieron la vida más de un cuarto de millón de personas en la guerra de 1992-1995, el cambio hacia partidos moderados resulta tan real como alentador. Los antiguos partidos nacionalistas, ninguno de los cuales posee credenciales democráticas especialmente sólidas, han visto cómo su proporción de escaños en la Cámara del Pueblo a nivel del Estado ha decrecido de 36, de un total de 42 escaños obtenidos en 1996, a tan sólo 19, en las últimas elecciones. El multiétnico Partido Social Demócrata (SDP) obtuvo la mayor representación, con nueve escaños.

Casi 10 años después del estallido de la guerra en Bosnia, este cambio ha llevado a la formación del primer Gobierno no nacionalista del país, tanto en el plano estatal como en el de la Federación formada principalmente por las entidades bosnia y croata. En la entidad predominantemente serbia, la República Srpska, el Gobierno está encabezado por un tecnócrata moderado. El nuevo Primer Ministro del país a nivel estatal, Bozidar Matic, ha anunciado planes para aplicar reformas en el mercado, crear puestos de trabajo y traer de vuelta a sus hogares a los cientos de miles de ciudadanos bosnios que siguen refugiados o desplazados. Considero que esto es un indicador importante en el sentido de que por fin está arraigando mi concepto del control local de los problemas. ¿Queremos realmente abandonar al Sr. Matic ahora, justo cuando Bosnia y Herzegovina está levantando cabeza?

Un columnista estadounidense muy respetado opina en su artículo titulado "El nacionalismo étnico sigue prevaleciendo", que quizá sí deberíamos hacerlo. El autor afirma que

"... es probable que en un futuro presenciemos a la Bosnia y Herzegovina no musulmana dividida entre Croacia y Serbia. La Bosnia y Herzegovina de hoy, que nació a la fuerza gracias a Richard Holbrooke durante las negociaciones de Dayton de 1995, quizás sea demasiado artificial para sobrevivir."

Esta idea está ganando adeptos de manera alarmante en los foros académicos y en otros lugares a ambos lados del Atlántico. La idea, recientemente desacreditada, de los "antiguos odios étnicos", una excusa que utilizó la comunidad internacional para cruzarse de brazos a comienzos del decenio de 1990, está ganando terreno a medida que pierden terreno sus defensores nacionalistas en Croacia, Yugoslavia y Bosnia.

Uno de los que está perdiendo terreno es el Sr. Ante Jelavic. Después de muchos actos de provocación de su parte, este mes lo he destituido de la Presidencia Conjunta de Bosnia. Además le he prohibido participar en ningún partido político, incluida la Unión Democrática Croata (HDZ), que dirigió hasta hace dos semanas. La misma prohibición se aplica a tres de sus asistentes de primera línea.

El Sr. Jelavic trabajó para destrozarse los Acuerdos de Paz de Dayton, amenazando el orden constitucional de Bosnia y Herzegovina y la paz del país. Su partido ha boicoteado las instituciones oficiales durante meses, dejando a los que votaron por él sin representación. Su partido llevó a cabo una campaña política disfrazada de referéndum el día de las elecciones del pasado noviembre, pese a las advertencias específicas de que no lo hiciera. El mes pasado participó activamente en una campaña a favor de dos hombres condenados por el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra de La Haya por haber cometido crímenes contra la humanidad. Poco tiempo después, su partido, alegando hablar en nombre de los croatas de Bosnia y Herzegovina, anunció un plan de autogobierno. Me vi obligado a actuar con decisión.

Ese periodista probablemente hubiera dicho: "¿Lo ven? Se los advertí." ¿De qué se trata realmente todo esto? Durante muchos años, los nacionalistas del pelaje del Sr. Jelavic se enriquecieron explotando los temores y aprensiones de una población, que todavía está tratando de reponerse de los terrores de la guerra. En un anuncio electoral subversivo del HDZ, que fue prohibido posteriormente por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) por contravenir las normas electorales, se describía a los vecinos musulmanes croatas de Bosnia como sarracenos sedientos de sangre que mataban a cuchillo a niños inocentes. No es difícil convencer a gente con un acceso limitado a una información equilibrada de que su vida está en peligro. Durante años han jugado con el miedo para garantizarse buenos resultados en las elecciones.

Sin embargo, partidos como el HDZ no atraviesan un buen momento. En conjunto, los votos del HDZ en las elecciones al Parlamento a nivel estatal han descendido, de 340.000 en las primeras elecciones después de la guerra, celebradas en 1996, a tan sólo 160.000 en las elecciones del año pasado. Es cierto que el Partido Democrático Serbio (SDS), fundado por el convicto de crímenes de guerra Radovan Karadžić, logró buenos resultados en la República Srpska. No obstante, ese partido tuvo que aceptar al Gobierno moderado que he citado anteriormente.

En general, tanto las causas del miedo como el dinero que generó para colmar los cofres del partido nacionalista están empezando a disiparse. El año pasado hubo un número récord de refugiados y personas desplazadas que decidieron que era seguro regresar a sus casas. Se siguieron produciendo incidentes criminales con el fin de ahuyentarlos: quemas de casas en la ciudad oriental de Srebrenica, manifestaciones e intimidación diaria de parte de los funcionarios de la vivienda encargados de la aplicación de nuevas leyes de propiedad severas.

No obstante, en el año 2000 se registraron más de 67.000 retornos a Bosnia y Herzegovina. Son personas que regresan a zonas en las que constituyen una minoría; la cifra casi dobla al total de retornos de 1999.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha informado que este invierno no hubo campamentos de tiendas y que este año la tasa de retornos ha empezado con buen pie merced al buen tiempo. Sólo en enero de este año se produjeron más de 4.000 regresos de minorías a todo el territorio de Bosnia y Herzegovina, en contraste con los escasos 1.700 registrados en enero del año pasado.

Cuando un refugiado bosnio confía lo bastante como para regresar a un lugar como Srebrenica, lugar en el que se produjo la peor masacre de Europa desde la segunda guerra mundial, se puede apostar sobre seguro que el mensaje nacionalista está perdiendo terreno. Continuaré actuando decididamente para destituir a cualquier funcionario que obstaculice el imperio de la ley en la esfera fundamental de los regresos. A los nacionalistas no les agrada que el imperio de la ley y las reformas de mercado hayan comenzado a menoscabar su poderío económico anterior y las prácticas ilícitas institucionalizadas que daban por descontadas.

A comienzos de enero de este año finalmente se cerró la oficina de pagos, antiguo monopolio comunista

sobre las transacciones financieras, que estaba bajo el puño de los tres partidos nacionalistas principales durante la guerra. Los bancos comerciales, incluidos varios bancos occidentales, han ocupado su lugar, y brindan mejores servicios en un clima de competencia real. Las tasas de interés bancario han bajado de alrededor del 30% a apenas el 10% en semanas.

Sin embargo, Bosnia sigue confiando demasiado en las corrientes de ayuda internacional, que constituyen el 60% del producto nacional bruto (PNB). Sin embargo, el PNB real en 2000 fue del 10%, una cifra respetable, y en la Federación la inflación aumentó solamente 3%. La inflación bajó considerablemente en la República Srpska, al 8% en 2000. Los jubilados siguen estando en una posición vulnerable, pero se está poniendo en vigor una ley controvertida para poner fin al ciclo de pagos atrasados, que les es tan perjudicial. Ya han cesado sus manifestaciones de inconformidad del año pasado.

Demasiados de estos logros se deben a que yo los tuve que imponer. La administración saliente de Bosnia se negó a adoptar la reforma de la ley de jubilaciones, arriesgando decenas de miles de dólares de la ayuda que tanto necesitaba del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Tuve que imponerla. Ya está instituida la nueva administración de Bosnia y Herzegovina y creo que, con esto, por primera vez los ciudadanos del país tienen dirigentes que quieren ser los dueños del proceso y ser ellos mismos quienes lleven las riendas del gobierno.

Tanto el nuevo Estado como los organismos gubernamentales tienen planes ambiciosos para hacer más reformas, a saber, reducir los impuestos, ampliar la base fiscal, mejorar la recaudación del pago de aranceles directos e indirectos y avanzar con la privatización, para atraer a los inversores nacionales y extranjeros y equilibrar los presupuestos. El nuevo Gobierno quiere poner fin al contrabando de tabaco y alcohol, que causa al fisco una pérdida de 250 millones de dólares al año. Parte de la nueva confianza se debe a la mayor transparencia y al respeto de la ley, cosas que no gustan a los nacionalistas.

El mes pasado tuve que destituir del puesto de director de la compañía de suministro de energía Elektroprivreda a Edhem Bicakcic, hasta hace poco Primer Ministro de la Federación y miembro del Partido Bosnio de Acción Democrática (SDA). El Sr. Bicakcic es objeto de cuatro investigaciones penales por fraude y peculado.

No quería que estuviera en su cargo cuando modificáramos este año los servicios públicos, como el suministro de energía eléctrica y las telecomunicaciones, donde la distribución la determina la eficiencia y no la minoría étnica a la que pertenezcan los abonados. Con esto se envía un mensaje claro a los funcionarios de que tienen que reformar su actuación y esto, junto con la creación de un Tribunal del Estado para el arbitraje de las controversias comerciales internacionales, ha infundido mucha confianza entre los inversores. Ha hecho poco para la confianza de los nacionalistas.

Desde mi última intervención ante el Consejo he tomado la importante decisión de establecer comisiones institucionales en ambas entidades. Estas comisiones velarán por que el histórico fallo del Tribunal Constitucional sobre el caso de los denominados pueblos constituyentes se cumpla provisionalmente hasta que se aplique plenamente este verano. Esencialmente, esta jerga jurídica significa que todo pueblo constituyente de Bosnia, sea serbio, croata, bosnio, o que se considere de otro grupo, gozará de la protección de sus derechos ciudadanos, aun antes de que se aplique en pleno el fallo del Tribunal. Eso será muy provechoso en muchas esferas de la vida diaria, desde las aulas hasta los lugares de trabajo, y esto tampoco les gusta a los nacionalistas.

También establecí en diciembre la Comisión Judicial Independiente para reformar a los tribunales y a las fiscalías de todo el país, lo cual contribuirá a la primacía del imperio de la ley.

Las reformas positivas y los gobiernos democráticos que pretenden unirse a la Unión Europea están ahora a la orden del día en los países vecinos, Croacia y Yugoslavia. Bosnia acaba de nombrar a su primer Embajador en Belgrado.

¿Cómo se va a asegurar la comunidad internacional pluralista de que los Balcanes se integren a Europa, a título de región próspera y pacífica? A pesar de toda la complejidad, creo que la respuesta es relativamente clara. Primero, tenemos que seguir apoyando plenamente al Tribunal Penal Internacional de las Naciones Unidas en La Haya, institución que está logrando resultados. El extraordinario veredicto de condena en el juicio de Kunarac el mes pasado hizo que la violación en masa se tipificara como delito de por sí, castigado por primera vez como crimen de lesa humanidad, algo que tuvo importantes consecuencias para los derechos de las mujeres en todo el mundo.

Muchos sospechosos de haber cometido crímenes de guerra se van a tener que ir preparando. Biljana Plavsic, ex Presidenta de la República Srpska, acusada de crímenes de lesa humanidad, se entregó en enero. Este mes, Blagoje Simic, acusado de crímenes de lesa humanidad cometidos cuando era la máxima autoridad de la ciudad bosnia de Samac durante la guerra, se entregó en La Haya. Es el primer yugoslavo que lo hace voluntariamente.

No debemos ceder en la presión que ejercemos. El Gobierno de los Estados Unidos ha dejado claro a las autoridades de Belgrado que tienen que cooperar con el Tribunal, o arriesgarse a perder la ayuda internacional. Esa no debe de ser una amenaza huera. Debemos asegurarnos de que Slobodan Milosević, Radovan Karadzic y Ratko Mladic sean enjuiciados por su participación en uno de los últimos actos horrendos del siglo pasado. Como dice el escritor Michael Ignatieff al deplorar que no se castiguen los crímenes de guerra,

“... el ciclo de la impunidad aún no se ha cerrado y las sociedades siguen libres para entregarse a sus fantasías de negación.”

Segundo, debemos dejar de prestar atención exclusiva a los que llevan armas, como los que están en las fronteras de Macedonia y en el valle de Presevo, en el sur de Serbia. Si no somos claros, fallamos, pero tenemos éxito en Bosnia y Herzegovina, en Croacia y en la República Federativa de Yugoslavia cuando la comunidad internacional habla con unanimidad.

La nueva demarcación de las fronteras de los Balcanes para tratar de hacer frente a las demandas imposibles de los nacionalistas monopolizadores que persiguen un ideal monoétnico que sólo puede realizarse en una isla remota sólo lleva a que haya más matanzas y una prolongada intervención internacional. El caos únicamente beneficia a los *ratni profiteri*, es decir los que se benefician con la guerra.

Los acuerdos de Dayton demuestran la importancia de la ciudadanía basada en el imperio de la ley, que ha sentado las bases de los prósperos Estados Unidos y de una Europa unida. Esto habilita a los pueblos con el derecho de viajar, comerciar y hablar sin miedo, independientemente de su nacionalidad, idioma o religión.

Tenemos un medio de persuasión muy poderoso. Los pueblos del sureste de Europa quizás no estén de acuerdo en muchas cosas ahora, pero sí están de acuerdo en que todos quieren pertenecer a una Unión Europea

próspera. El camino será largo, pero debe ser más que una esperanza ilusoria. Tenemos que seguir presentando esto en términos concretos, como lo estamos haciendo a través del Pacto de estabilidad y en otros lugares. El futuro de la región de los Balcanes ya se está perfilando en Bosnia y Herzegovina. Las elecciones han demostrado que sus ciudadanos están empezando a percatarse de que el nacionalismo los empobrece y los aísla. Debemos aprovechar nuestros éxitos. No debemos interrumpir una labor que está a medio hacer.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Petritsch por su amplia exposición.

Antes de abrir el debate, quisiera señalar que se encuentra presente en la mesa del Consejo el nuevo Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, Embajador Noureddine Mejdoub. En nombre del Consejo, le doy una calurosa bienvenida al Embajador Mejdoub y le deseo mucho éxito en su compleja tarea. Esperamos cooperar con él en la labor del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nos complace recibir hoy al Sr. Petritsch en nuestra reunión. Consideramos que el informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina contiene valoraciones muy diversas y eso nos causa impresiones contradictorias. Por un lado, en las esferas política y económica, como ha dicho el Sr. Petritsch, ha habido acontecimientos positivos, pero por otro lado también hay hechos que para nosotros son motivo de gran preocupación.

Observamos que, tras las elecciones celebradas el pasado otoño, por vez primera tras la firma del Acuerdo de Paz las fuerzas moderadas han triunfado sobre los nacionalistas. Sin embargo, estos últimos, congregados en la Unión Democrática Croata, se niegan a participar en la aplicación de los resultados de las elecciones y boicotean a la mayoría de las instituciones estatales de Bosnia y Herzegovina, así como a instituciones de las entidades.

A la vez que ha aumentado el producto interno bruto y que se han tomado medidas para corregir la situación económica del país, como ha comentado el Alto Representante, desgraciadamente la economía sigue siendo inestable. Esto repercute negativamente sobre las condiciones de vida sociales y económicas de la mayoría de la población. El nivel de corrupción sigue siendo elevado, lo cual frena la aplicación del Acuerdo

de Paz y la ejecución de las reformas. A la vez que se acelera el ritmo de retorno de los refugiados, sigue saliendo gente del país, sobre todo jóvenes e intelectuales, cosa que también es motivo de inquietud. Podríamos seguir con la lista de hechos contradictorios, pero los ya mencionados bastan para afirmar que la situación de Bosnia y Herzegovina acarrea dificultades.

En este contexto, también quisiera señalar ciertos procesos respecto a los cuales nos gustaría conocer más a fondo la opinión del Alto Representante. En particular, seguimos albergando dudas acerca de si están o no justificados los esfuerzos destinados a concluir rápidamente el proyecto de una sola doctrina unificada de defensa de Bosnia y Herzegovina. Consideramos que se trata de una iniciativa directa para la creación de unas fuerzas armadas unificadas para Bosnia, cosa que contraviene a lo dispuesto en el Acuerdo de Dayton.

Además, no está todo claro con respecto al concepto de reestructuración del Estado en cantones. Según lo entendemos, esa propuesta se basa en la idea de supresión de las entidades. En ese caso, ¿cómo se podrán garantizar los intereses de esas entidades? ¿Cómo se integra esa idea en el Acuerdo de Dayton? Nos consta que el Alto Representante la ha calificado de interesante, aunque prematura. Quisiéramos saber pues qué es lo que la hace atractiva en opinión del Alto Representante.

Deseamos hacer un comentario más. Según varias apreciaciones, las propuestas relativas a enmendar la Constitución de las entidades demuestran que se tiene la intención de modificar radicalmente su estructura interna. Así, se propone, por ejemplo, que las comisiones constitucionales, que se crearon y que hasta ahora han existido con carácter provisional, se integren a los Parlamentos como órganos permanentes. Opinamos que hacer enmiendas fundamentales en la Constitución de las entidades equivaldría en realidad a una revisión subrepticia de los Acuerdos de Dayton, cosa inaceptable.

Agradeceríamos al Alto Representante que tenga a bien contestar a las preguntas que hemos planteado.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Es un placer dar la bienvenida al Alto Representante Wolfgang Petritsch al Consejo y haber oído su amplia exposición sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Le puedo asegurar que mi Gobierno le apoyará continuamente en sus esfuerzos por aplicar los Acuerdos de Dayton y París.

Noruega elogia al Alto Representante por sus iniciativas de aplicación de la paz en las esferas de reforma económica, retorno de los refugiados y consolidación de las instituciones estatales. Reconocemos que se ha progresado considerablemente en estas esferas durante el año 2000, pero quedan muchos retos pendientes. El proceso de Dayton y París ha resultado estar lejos de sostenerse por sí mismo. Al respecto, destacamos la responsabilidad fundamental del Estado, la entidad y las autoridades locales de Bosnia y Herzegovina. La decisión del Alto Representante de establecer comisiones constitucionales en ambas entidades es una medida importante, si bien temporal, para proteger los intereses vitales de los pueblos que constituyen Bosnia y Herzegovina.

A Noruega le preocupa la situación política y económica de Bosnia y Herzegovina. Nos alegra que se hayan instituido gobiernos no nacionalistas a escala del Estado y de las entidades a raíz de las elecciones generales de noviembre, y pedimos a los respectivos gobiernos que pongan en práctica políticas acordes con las prioridades establecidas en la reunión del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz celebrada en mayo de 2000.

Mi Gobierno condena firmemente las tentativas del Congreso Nacional Croata de establecer una entidad croata dentro de Bosnia y Herzegovina. Esto contraviene claramente al Acuerdo de Paz de Dayton y entraña peligro para la estabilidad política de Bosnia y Herzegovina. Tras los intentos repetidos de socavar el Acuerdo de Paz de Dayton, el Alto Representante no tuvo más remedio que destituir al Sr. Jelavic de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina y a otros funcionarios que ocupaban cargos públicos dentro del Congreso Nacional Croata.

Noruega valora los esfuerzos del Alto Representante por asegurarse de que el Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska se conforme al Acuerdo de Paz de Dayton y a las Constituciones de Bosnia y Herzegovina y de la República Srpska.

Noruega subraya la función decisiva de los países vecinos en el fomento de un Estado de Bosnia y Herzegovina viable, estable, pluriétnico y unificado. Esperamos que los cambios democráticos recientes ocurridos en Croacia y la República Federativa de Yugoslavia repercutan positivamente sobre el desarrollo político de Bosnia y Herzegovina.

Mi Gobierno quisiera recalcar la importancia de adoptar un enfoque regional ante los problemas en los Balcanes. Las tensiones en Serbia meridional, Kosovo y el lado macedonio de la frontera podrían incidir negativamente en lo que suceda en el ámbito político y económico en Bosnia y Herzegovina. Los crecientes problemas relativos al delito organizado, el tráfico ilegal, el estancamiento de la economía y la inestabilidad política sólo se pueden resolver dentro de un marco regional y con un criterio internacional unificado.

A lo largo de los años Noruega siempre ha aportado asistencia financiera y de personal a Bosnia y Herzegovina, dentro de los esfuerzos considerables de la comunidad internacional por establecer la paz y la estabilidad duraderas. Ha llegado la hora de que los Gobiernos de Bosnia y Herzegovina y sus entidades constituyentes se hagan cargo de una mayor parte de la responsabilidad a fin de lograr una solución democrática, sostenible y pacífica para Bosnia y Herzegovina.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): Yo también doy las gracias al Alto Representante, Sr. Petritsch, por su completa exposición sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

El Representante Permanente de Suecia intervendrá más adelante en nombre de la Unión Europea. Naturalmente, mi delegación se suma a la esta declaración, y ahora simplemente quisiera hacer hincapié sobre algunos puntos más concretos.

La reciente formación del Gobierno del Sr. Matic, basado en los resultados de las elecciones de 11 de noviembre, ilustra el nuevo ambiente que prevalece en Bosnia y Herzegovina, como bien acaba de decir el Alto Representante. Tras cinco años de dominio nacionalista y gracias a la firma de los Acuerdos de Dayton acaba de concretarse el cambio a favor de una coalición de partidos pluriétnicos democráticos y modernos. Hay que hacer todo lo posible para no defraudar las esperanzas que nacieron en las urnas. Con ese ánimo, el Ministro Védrine viajó a Sarajevo el 9 de marzo último para evaluar los primeros cambios ocurridos desde las últimas elecciones y alentar a las nuevas autoridades a emprender reformas y fomentar la coexistencia entre sus comunidades.

En efecto, es esencial que se otorgue al nuevo Gobierno de Bosnia y Herzegovina toda la ayuda necesaria para que pueda superar los desafíos que enfrenta.

El más reciente e importante de esos desafíos ha sido la disidencia de los dirigentes de la Unión Democrática Croata (HDZ), que optó por violar los Acuerdos de Dayton. A ese respecto, Francia apoyó la decisión del Alto Representante de destituir al miembro bosnio croata de la Presidencia conjunta de Bosnia y Herzegovina, Sr. Ante Jelavic, como bien acaba de recordar el Sr. Petritsch. Esa medida se imponía. En vista del delicado equilibrio institucional imperante en Bosnia y Herzegovina es particularmente necesario señalar claramente a todos la necesidad de no desviarse del marco estipulado por el Acuerdo de Paz. Para los ciudadanos bosnios de origen croata, como para los demás nacionales del país, no hay más alternativa que el diálogo democrático en el marco de las instituciones legales.

Lo esencial ahora es que las nuevas autoridades consoliden su país y lleven a buen puerto las reformas económicas y sociales necesarias.

Lo prioritario en Bosnia y Herzegovina es la situación económica. La economía será determinante en las próximas elecciones generales del otoño de 2002. Hay que apoyar a las autoridades bosnias en su determinación de llevar a cabo las reformas indispensables determinadas en Bruselas, en la Reunión Ministerial del Consejo de Aplicación de la Paz, celebrada en mayo de 2000, y en la hoja de ruta trazada por la Unión Europea. La lucha contra la corrupción debe ser lo más importante de esas reformas. En términos más generales, conviene hacer todos los esfuerzos para mejorar el entorno económico. El fomento de la confianza es necesario para que los inversionistas puedan creer en el futuro del país.

Las reformas son, ante todo, responsabilidad de las autoridades de Bosnia y Herzegovina. Las alentamos a seguir con determinación por esa vía que se han trazado. La comunidad internacional debe brindarles apoyo en este proceso. A este respecto, Europa tiene un papel capital que desempeñar en el proceso para mejorar la situación.

La Unión Europea está haciendo esfuerzos en este ámbito, en particular en el marco del proceso de estabilización y asociación. Sin embargo, el ritmo del acercamiento de Bosnia y Herzegovina con la Unión Europea, en el marco del proceso de estabilización y asociación, dependerá de los progresos que se realicen en cuanto al respeto de los criterios estipulados por la Unión Europea. Francia invita a las autoridades de

Bosnia y Herzegovina a que sigan con sus esfuerzos, basándose en los progresos ya alcanzados.

Los cambios democráticos ocurridos en Croacia y en la República Federativa de Yugoslavia han fortalecido las oportunidades de reconciliación y cooperación entre los Estados de los Balcanes occidentales, pese a la persistencia de focos de tensión. En este contexto, Bosnia y Herzegovina ha establecido relaciones diplomáticas con todos sus vecinos. Simultáneamente, las entidades mismas también han establecido relaciones especiales con los Estados vecinos, de conformidad con los Acuerdos de Dayton.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Bangladesh aprecia enormemente el papel desempeñado por el Alto Representante Wolfgang Petritsch en su misión sumamente complicada y difícil. Le agradecemos el decimotercero informe enviado al Consejo en el documento S/2001/219. En él se suministra información y análisis detallados sobre todos los temas relativos a la aplicación del Acuerdo Marco. En su exposición de esta mañana, que agradecemos, señala las dificultades actuales y los retos futuros.

Al discutir la situación en Bosnia y Herzegovina es importante recordar la tragedia de Srebrenica. Elogiamos al Sr. Petritsch por la decisión sobre el cementerio y el monumento a las víctimas de la matanza de Srebrenica. Como bien lo señaló, esto ha sido fundamental para ayudar a Bosnia y Herzegovina a enfrentar su pasado. Debe contar con el pleno apoyo de las autoridades locales y de la comunidad internacional lo antes posible para aplicar esta decisión.

Hemos tomado nota de los progresos realizados y de las dificultades en la aplicación de medidas en las tres esferas clave identificadas en mayo pasado por el Consejo de Aplicación de la Paz: consolidación de las instituciones, regreso de los refugiados y reformas económicas.

Trataré primero la cuestión de las instituciones. Las elecciones generales del 11 de noviembre, que el Consejo acogió con beneplácito, son un acontecimiento significativo. Por primera vez desde la firma del Acuerdo de Paz las fuerzas moderadas lograron la mayoría.

El establecimiento de las comisiones constitucionales es un logro capital. Es importante que se proteja de la discriminación a los pueblos electores y a los demás. Los parlamentos deben iniciar sin pérdida de

tiempo el debate sobre las enmiendas a sus respectivas Constituciones.

La creación de la Comisión Judicial Independiente en diciembre pasado ha sido un progreso importante. Como todos sabemos, en el establecimiento del imperio del derecho y del gobierno responsable reside el meollo de los retos socioeconómicos que enfrenta Bosnia y Herzegovina.

Hemos seguido la reciente concertación del acuerdo de relación especial entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska. Este acuerdo debe ser coherente con el Acuerdo de Paz y debe apoyar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. El Alto Representante tendrá nuestro apoyo al abordar este tema.

Es motivo de grave preocupación que en un momento en que a través de un proceso democrático se están formando gobiernos a nivel del Estado y de las entidades se estén tomando medidas para socavar el proceso de paz. En este contexto, denunciamos la decisión unilateral del denominado Congreso Nacional Croata de establecer una autonomía croata.

La segunda cuestión que abordaré es la de la economía. La consolidación de la paz en este país destrozado por la guerra dependerá ampliamente de la recuperación de su economía. Hemos tomado nota de las medidas adoptadas por el Alto Representante para enfrentar esta cuestión en el marco de su competencia. La economía de Bosnia es en extremo frágil. Está plagada de demasiados problemas y la tasa de desempleo alcanza entre el 40% y el 50%. Exhortamos a la comunidad internacional a seguir fortaleciendo sus esfuerzos para contribuir a la recuperación de la economía. Como dijo el Sr. Petritsch, la labor no debe quedar a medias.

En tercer lugar, el regreso de los refugiados. El progreso en esta esfera ha sido muy lento. Durante los años anteriores hemos visto regresar a 67.000 integrantes de las minorías; un modesto aumento de 26.000 personas con relación a 1999. El hecho de que el referido regreso tenga lugar en varias localidades es una buena señal. Es alentador tomar nota de que este año los regresos han alcanzado su nivel máximo, pero nos preocupa que cinco años después de la guerra todavía haya alrededor de un cuarto de millón de personas fuera de las fronteras, y que tres cuartas partes de un millón sigan siendo desplazados internos. Como subrayó el Alto Representante, el regreso de los refugiados debe facilitarse mediante programas que apunten a ese

objetivo, incluida la creación de oportunidades económicas para su sostenibilidad.

Para concluir, quisiera formular dos preguntas. El Consejo prorrogó el mandato de la misión en Bosnia y Herzegovina hasta el 21 de junio de 2001, teniendo en cuenta las señales visibles y alentadoras de progresos que se observaban allí. El Representante Especial Jacques Klein había sugerido el final de 2002 como la fecha para la terminación de los mandatos fundamentales de la Misión las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina. Nos gustaría saber si el Sr. Petritsch considera que es posible cumplir los objetivos de la aplicación del Acuerdo Marco y la conclusión de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina.

Mi segunda pregunta se refiere a las relaciones con Belgrado. Los cambios acontecidos el año pasado en el panorama político de los Balcanes suscitaron la esperanza de que el Acuerdo de Dayton se aplicaría con mayor rapidez. Durante su visita a Sarajevo, el Presidente Kostunica declaró que defendería a Dayton y expresó su deseo de normalizar las relaciones con Bosnia y Herzegovina. Al respecto, quisiera conocer más acerca de los contactos del Alto Representante con Belgrado.

Sr. Minton (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Queremos dar una cálida bienvenida al Alto Representante y agradecerle su informe. Asimismo, queremos dar la bienvenida al Consejo por primera vez al nuevo Embajador de Túnez, Sr. Mejdoub.

En el caso de la situación que examinamos hoy, como suele suceder con esta parte del mundo, tenemos una mezcla de acontecimientos positivos y desafíos en curso. A nivel del Estado y de la Federación, tenemos una coalición de partidos moderados no nacionalistas, que ha expresado su compromiso con las prioridades de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, al mismo tiempo, esta mayoría es en extremo frágil. No será fácil lograr que se adopten las importantes medidas que se requieren para lograr avances en cuanto al regreso de los refugiados, la consolidación de las instituciones estatales y la reforma económica. Esta es una tarea enorme que llevará tiempo.

Asimismo, aunque en la República Srpska hay un Gobierno no ideológico formado por expertos, nadie pone en duda la continuación de la influencia del Partido de Acción Democrática (SDA) y otros partidos nacionalistas de la República. Lamentablemente, el partido nacionalista Unión Democrática Croata (HDZ)

mantiene una tendencia obstruccionista que confiamos sea sencillamente el último estertor de una facción obsoleta y derrotada. Aplaudimos la resuelta acción adoptada por el Alto Representante para enfrentar a los dirigentes que tratan de revertir el progreso aferrándose a ese nacionalismo.

He examinado algunos de esos detalles porque mi delegación considera que el Alto Representante debe seguir de cerca la situación y, de ser necesario, adoptar medidas enérgicas y mancomunadas. No estamos en desacuerdo con el concepto de propiedad del Alto Representante, pero mi Gobierno ha aclarado que sigue considerando que la comunidad internacional tiene un papel importantes que desempeñar en la promoción del progreso cuando éste se detiene. Al respecto, es el Alto Representante, Embajador Petritsch, quien dirige los esfuerzos de la comunidad internacional.

Otra cuestión significativa es que nos alientan las buenas noticias acerca del regreso de los refugiados, aunque todavía hay importantes medidas legislativas que deben adoptarse para seguir avanzando en este proceso.

También queremos señalar nuestra profunda preocupación por el acuerdo especial celebrado entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska. Sr. Presidente: Como se aclara en la declaración que usted leerá al final de esta sesión, es importante que el Alto Representante supervise los detalles finales de este acuerdo para asegurar que no socave la soberanía de Bosnia y Herzegovina ni viole el Acuerdo de Paz de Dayton en modo alguno.

Por último, mi delegación habría deseado que en la declaración presidencial se hubiera hecho un llamamiento concreto a favor de la adopción y aplicación a la brevedad de una ley electoral permanente. Esta es la respuesta más útil y apropiada a la acción irresponsable del HDZ, e instamos a todos los representantes debidamente elegidos de Bosnia a que conviertan esto en prioridad en los próximos seis meses.

Sr. Mejdoub (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por la bienvenida que me ha dado y por haberme presentado a los miembros del Consejo. Les estoy agradecido a usted y a los miembros del Consejo.

Intervengo por primera vez ante este órgano en mi calidad de Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas. Ministro Zlenko: Deseo darle la

bienvenida a Nueva York. Embajador Yel'chenko: Por conducto suyo y del Embajador Kuchynski quiero rendir homenaje a la Presidencia de Ucrania, que proporciona ideas innovadoras y goza del mayor respeto.

Asimismo, quiero saludar a mis colegas del Consejo de Seguridad, que son mis decanos en este ilustre foro, y asegurarles que estoy dispuesto a trabajar con ellos en el espíritu de la Carta y en pro de sus objetivos, y en el contexto de la amistad y la cooperación que nuestra misión mantiene con todos.

Retomo ahora el tema del orden del día. Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber adoptado la importante iniciativa de organizar esta sesión informativa sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Estas reuniones periódicas son tanto más importante cuanto que nos permiten dar seguimiento a la aplicación del Programa de Paz y evaluar, así, los progresos hechos en su aplicación hasta la fecha. También quiero dar las gracias al Alto Representante, Sr. Petritsch, por su excelente declaración sobre la evolución de la situación en la región.

Túnez considera que el avance logrado por las partes moderadas durante las elecciones de noviembre del año pasado es saludable. Expresamos nuestra satisfacción por el hecho de que Bosnia tenga ahora un Consejo de Ministros elegido, cuya principal tarea consiste en realizar reformas fundamentales a todos los niveles, en particular mediante la promoción de los nobles valores de la tolerancia y la coexistencia pacífica entre todas las etnias. Nos reconforta saber que se han registrado grandes progresos en esta esfera, en particular en lo que respecta al reconocimiento, por la Asamblea Nacional de la República Srpska, de la bandera, el escudo y el himno nacional de Bosnia y Herzegovina, símbolos de un Estado unido y de la simbiosis de sus comunidades.

Sin embargo, es menester señalar que la comunidad internacional no debería tolerar ningún proyecto secesionista de parte de los partidos nacionalistas. En este sentido, al igual que mi colega de Bangladesh, deploramos la proclamación de autonomía por parte de los croatas de Bosnia y Herzegovina y esperamos que reconsideren su decisión a la luz del Acuerdo de Paz.

Creemos que un Estado unido, estable y multiétnico es un elemento del equilibrio regional que permitirá contemplar el futuro con serenidad en Bosnia y Herzegovina en el marco de la integración europea.

Sin duda, una economía fuerte y próspera en Bosnia y Herzegovina es, un factor de consolidación de la paz en ese país. Por lo tanto, nos parece importante prestar una atención particular a las dificultades económicas que conoce Bosnia y Herzegovina, que son consecuencia directa de la guerra que ha vivido este país. Somos particularmente sensibles al aumento de las obligaciones para el servicio de la deuda en Bosnia y Herzegovina y exhortamos a los donantes y organismos acreedores a que hagan gala de comprensión en vista de la fragilidad de la situación económica de este país y de sus consecuencias para la paz social.

La reforma del sistema judicial es uno de los pilares del estado de derecho. Es fundamental que esta reforma siga su curso en condiciones óptimas. La aplicación de las leyes de manera imparcial y no discriminatoria ayudará a establecer la confianza y a reconciliar a las comunidades bosnias. En ese contexto, apoyamos la creación de la Comisión Judicial Independiente, que ha recibido de la Oficina del Alto Representante el mandato de llevar a cabo una reforma coherente y global del sistema judicial.

También celebramos la creación de la función de mediador nacional. Es fundamental que esta función siga siendo neutra y apolítica para que pueda desempeñar de manera apropiada la función que le corresponde, especialmente en materia de defensa de los derechos humanos y del restablecimiento de los derechos de los ciudadanos.

Han pasado más de cinco años desde la firma de los Acuerdos de Paz en ese país. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos incansables realizados por la comunidad internacional, los refugiados todavía no han regresado. Es cierto que se han realizado progresos importantes y que el regreso de las minorías ha aumentado notoriamente en todas las regiones del país, pero seguimos creyendo que la aceleración de programas concretos que permitan a los refugiados regresar al lugar que les corresponde en el seno de la sociedad de Bosnia —medidas como el fortalecimiento de la seguridad en las zonas habitadas por las minorías, la solución de los problemas de bienes raíces y el acceso a los servicios públicos básicos— son elementos que ayudarán a hacer florecer una sociedad multiétnica en Bosnia y Herzegovina.

Túnez quiere aprovechar esta oportunidad para señalar su preocupación respecto de la posibilidad de que el programa de remoción de minas se detenga en la

primavera por falta de recursos financieros. La acción enérgica del Alto Representante en esta esfera tendría que renovar la confianza de los países donantes y alentarlos a seguir prestando la ayuda necesaria para completar el desminado de todas las regiones afectadas del país.

Además, creemos que la separación de la comunidad internacional de Bosnia y Herzegovina en esta etapa decisiva es prematura y podría tener consecuencias inesperadas. Los acontecimientos de la región nos demuestran la fragilidad de la situación.

Para terminar, quiero rendir homenaje al Sr. Wolfgang Petritsch por su acción decidida a favor de la aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina y expresar a todo su equipo el apoyo de mi delegación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Túnez las amables palabras que ha dirigido a mi persona y a mis colegas.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: En primer lugar, quiero agradecerle haber convocado la reunión de hoy para examinar la cuestión de Bosnia y Herzegovina.

Mi delegación también desea dar una cálida bienvenida al nuevo Representante Permanente de Túnez a la labor del Consejo.

En términos generales, mi delegación esta satisfecha de que la situación en Bosnia y Herzegovina sea estable y se esté aplicando el Acuerdo de Paz. Por supuesto, esto se debe atribuir a la buena fe política y a la cooperación entre las distintas partes y grupos étnicos en Bosnia y Herzegovina, y también está estrechamente relacionada con la asistencia que brinda la comunidad internacional.

No obstante, también tenemos que ver que el progreso en la aplicación del Acuerdo de Paz ha sido lento. Quedan todavía tareas difíciles por delante. En esferas tales como el aumento de la autosuficiencia en Bosnia y Herzegovina, el logro de la reconciliación, la armonización entre los diferentes grupos étnicos, la reconstrucción después de la guerra y el regreso de los refugiados que pertenecen a minorías, las diferentes partes en Bosnia y Herzegovina todavía tienen mucho trabajo por hacer.

Esperamos que los distintos organismos internacionales presentes en Bosnia y Herzegovina intensifiquen su tarea y continúen trabajando en estrecha cooperación y coordinación. Sin embargo, tenemos que señalar que la participación de la comunidad internacional en la reconstrucción de Bosnia y Herzegovina se debe basar en el hecho de que el pueblo bosnio sea el protagonista. Nuestra labor se debe concentrar en ayudar a la población local a desarrollar su autosuficiencia y reducir gradualmente su dependencia de la ayuda exterior a fin de evitar una situación en la que cuando se reduzca la asistencia resurjan diversos problemas sociales y políticos.

China considera que el logro de la reconciliación étnica es la base fundamental de la coexistencia pacífica entre los distintos grupos de Bosnia y Herzegovina y de una vida pacífica y próspera, pero queda un largo camino por recorrer antes de llegar a esta meta.

China toma nota de que entre las distintas facciones se encuentran todavía fuerzas radicales y extremistas. En su informe el Sr. Petritsch también dijo que los partidos nacionalistas todavía gozan de un amplio apoyo en sus respectivos grupos étnicos. Nos preocupa particularmente la información separatista que ha difundido recientemente la Unión Democrática Croata (HDZ).

Actualmente la situación en el oeste de los Balcanes se sigue empeorando. Nos preocupa que estas acciones extremistas nacionalistas alienen a los nacionalistas de Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, es necesario que las partes interesadas mantengan una vigilancia extrema y tomen medidas preventivas para evitar la repetición de ese tipo de incidentes.

Para concluir, quiero reiterar nuestro apoyo a la labor del Alto Representante y desearles a él y a su equipo el mayor de los éxitos en su labor futura.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Ministro de Relaciones Exteriores: Es muy bueno verlo ocupando una vez más la Presidencia, y un gran honor tenerlo con nosotros.

Antes de dar la bienvenida al Alto Representante también quiero dar la bienvenida a los nuevos Representantes Permanentes de Túnez y de Bosnia y Herzegovina. La delegación del Reino Unido espera trabajar con ellos en estrecha colaboración en el futuro.

Debo pedir disculpas al Sr. Petritsch por no haber estado aquí durante su exposición de información, pero la vida se ha vuelto así en las Naciones Unidas y en el

Consejo de Seguridad en estos días. De todos modos, tengo un resumen completo y quiero destacar que consideramos que el informe de hoy es una contribución muy importante.

Creo que es notable que desde la última visita del Sr. Petritsch se hayan producido varios logros significativos, y lo felicitamos por ello, especialmente por la aplicación de los compromisos del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, celebrado en Bruselas. Evidentemente, la labor de su oficina tiene consecuencias positivas, y deseo manifestar nuestro apoyo al sentimiento, expresado antes, de que debemos terminar la labor, y terminarla bien.

Como dijo el Sr. Petritsch, cuatro meses después de las elecciones generales de noviembre ahora tenemos gobiernos nuevos y moderados a nivel de Estado y en ambas entidades. Este es un logro muy importante.

También acogemos con beneplácito el progreso hecho en el organismo regulador de las comunicaciones, los tribunales estatales y la comisión judicial independiente.

Lo que ha dicho el Alto Representante sobre el regreso de más refugiados también es una buena señal y, en concreto, es un buen indicio que empiecen a regresar a zonas como Srebrenica. Con todo, hace falta seguir avanzando al respecto y quisiera saber la opinión del Alto Representante sobre qué más se puede hacer para que sigan regresando los refugiados. Ese es sólo uno de los difíciles retos que quedan por delante, especialmente para el Gobierno a escala estatal. El primero de estos retos será la aprobación de una nueva ley electoral. Las muestras iniciales en esa esfera son prometedoras y todos debemos trabajar para aprovechar el progreso que se ha logrado hasta ahora.

Asimismo, apoyamos el enfoque general adoptado por el Alto Representante, inclusive su destitución del Sr. Jelavic, enfoque que debe centrarse en los alborotadores y en la Unión Democrática Croata (HDZ) de Bosnia. No obstante, también es importante tender una mano a la comunidad croata de Bosnia. Al respecto, sería igualmente muy útil saber si el Alto Representante tiene alguna idea concreta que quisiera compartir con nosotros hoy sobre este tipo de labor de enlace. Quisiéramos exhortar a la Oficina del Alto Representante a que trabaje estrechamente con otros Gobiernos regionales, en particular con el Gobierno de Zagreb, en ese ámbito.

Varias delegaciones presentes en la mesa han mencionado el acuerdo especial entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska. Es importantísimo que cualquier añadidura que se haga al anexo de ese acuerdo, todavía no concluido, sea aprobada por el Alto Representante. En particular, la cuestión de las relaciones militares entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska debe ser totalmente transparente. Es también fundamental que el Alto Representante siga dialogando con el Presidente Kostunica en el proceso de aplicación de Dayton. El próximo paso debe ser la firma de un acuerdo de ámbito estatal entre la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia.

He tratado deliberadamente de no hacer una intervención amplia, en parte porque esperamos que esta sesión tenga un carácter interactivo, puesto que así es como resultan más útiles estas cosas, pero en parte también porque el representante de Suecia ha de hablar más tarde en nombre de la Unión Europea, y mi delegación se adhiere plenamente a lo que el representante de Suecia dirá en su calidad de presidente.

No obstante, quiero terminar con unas palabras de apoyo del Reino Unido a lo dicho por el Sr. Petritsch en cuanto al procesamiento de los acusados en el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Se trata de un elemento crucial y cuando el Primer Ministro de la República Federativa de Yugoslavia estuvo aquí a principios de mes le hice el mismo comentario. Sé que él tomó nota de ello. Cuanta más cooperación se pueda brindar al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, mucho antes podrán comenzar los juicios y cuanto antes lleguen todos los acusados a La Haya, mejor será para todos nosotros.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya organizado esta reunión. Aprovecho la ocasión para saludar a los nuevos Representantes Permanentes de Bosnia y Herzegovina y de Túnez, a quienes damos la bienvenida. Quisiera dar las gracias al Sr. Petritsch por su exposición informativa sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Le elogiamos por su excelente labor en la aplicación de los Acuerdos de Dayton y París, según se describe en su último informe. Aprovechamos para rendir homenaje a la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), que, como ha dicho el Sr. Petritsch, debe seguir recibiendo ayuda hasta concluir su labor. Sus logros en la reforma y la reestructuración de los

organismos encargados de hacer cumplir la ley, especialmente la policía, son realmente impresionantes.

Dado que Irlanda se suma a la declaración que hará más tarde el Representante Permanente de Suecia para la presidencia de la Unión Europea, seré muy breve y sólo haré hincapié a algunos aspectos de especial interés para mi país.

Irlanda cree que la democratización y el desarrollo de Bosnia y Herzegovina son esenciales para la estabilidad general de los Balcanes. Desde que se firmó el Acuerdo de Paz hace más de cinco años se ha progresado considerablemente en este sentido. Nos parece que el criterio regional adoptado es el acertado e instamos a todas las partes de la región a que contribuyan al fortalecimiento de las relaciones interestatales. Igualmente, creemos que sigue siendo necesaria la participación de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. Irlanda, como miembro de la Unión Europea, seguirá siendo activa en este sentido.

Irlanda celebra la formación de un Gobierno moderado en Bosnia y Herzegovina que, por vez primera, no está integrado por partidos nacionalistas extremistas. Apoyamos el programa esbozado por el Gobierno y esperamos que éste avance rápidamente en el establecimiento de instituciones estatales para promover una sociedad civil democrática y pluriétnica sostenible. El Gobierno debe emprender reformas serias en los ámbitos de la política, la economía, los derechos humanos y el estado de derecho a fin de mejorar las condiciones de vida de todas las personas en Bosnia y Herzegovina. Esas reformas fortalecerán la capacidad del país para su propia sostenibilidad y le ayudarán a reunir las condiciones establecidas en la guía de la Unión Europea para alcanzar la plena integración en Europa.

Irlanda se suma a otros oradores para condenar las recientes gestiones unilaterales por parte del sedicente Congreso Nacional Croata de Bosnia y Herzegovina destinadas a establecer una especie de autogobierno croata. Estas gestiones constituyen una violación clara del Acuerdo de Paz. Apoyamos la medida categórica tomada por el Sr. Petritsch de destituir al Sr. Jelavic y a otras personas de sus funciones y puestos en la Unión Democrática Croata (HDZ) de Bosnia. Exhortamos a todas las partes a que trabajen en el marco de las instituciones legales de Bosnia y Herzegovina y sus entidades para promover sus intereses legítimos. Esta es la única manera de avanzar.

Si bien reconocemos que se ha progresado, nos sigue preocupando sumamente la situación de los más de un millón de refugiados y desplazados que siguen en Bosnia y Herzegovina. Las autoridades del país y de otras partes deben avanzar en este sentido y en la aplicación de la legislación que regula los derechos de propiedad, ya que ambas cuestiones son centrales para la normalización y la estabilidad de la región.

También nos preocupa el nivel de tráfico humano y de migración ilegal en Bosnia y Herzegovina. Eso tiene consecuencias obvias para la estabilidad, no sólo de la propia Bosnia y Herzegovina, sino también del resto de la región. Valoramos los esfuerzos del servicio estatal de fronteras en este sentido y coincidimos en que el servicio debe seguir reforzándose.

Finalmente, nos complace que se estén logrando progresos para someter a la justicia a quienes hayan cometido delitos bajo los regímenes anteriores. Alentamos a todas las partes de la región a que avancen aún más en esta cuestión sumamente importante y a que cooperen plenamente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera empezar con unas palabras de acogida. Primero, quisiera dar la bienvenida al Sr. Wolfgang Petritsch y segundo al Embajador Noureddine Mejdoub de Túnez, sentado a mi izquierda, a quien felicito por su asistencia y su discurso de estrena. Finalmente, también deseo dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina, a quien me complace ver aquí, ya que no había tenido el placer de conocerle antes.

También acogemos con beneplácito esta oportunidad de examinar los progresos logrados en la reconstrucción de Bosnia y Herzegovina, que sigue siendo un gran reto para las Naciones Unidas y para la comunidad internacional, un reto que es obvio que está lejos de haberse superado.

Al respecto, le damos las gracias al Sr. Wolfgang Petritsch por la información tan sincera y tan detallada que nos ha dado esta mañana. Personalmente puedo decir que he aprendido mucho de su exposición. Nos unimos a nuestros colegas para felicitar al Sr. Petritsch y a sus colegas por los progresos que han logrado en la aplicación del Acuerdo de Paz.

No obstante, en nuestros comentarios de hoy quisiéramos retroceder un poco y contemplar la cuestión

desde una perspectiva ligeramente diferente. Como usted sabe, Sr. Presidente, han pasado más de cinco años desde que se firmaron los Acuerdos de Dayton. Volvimos a leer el acta de la reunión más reciente del Consejo de Seguridad sobre la situación de Bosnia y Herzegovina, que tuvo lugar el 12 de diciembre de 2000, poco antes del quinto aniversario de la firma de los Acuerdos de Dayton. Al leer el acta nos sorprendió la nota de optimismo —aunque cauteloso— de la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad. Pero nos sorprendió aún más, profundamente, la opinión aparentemente disidente del Embajador Peter van Walsun, de los Países Bajos, que dijo:

“Cinco años después de Dayton debemos concluir que, pese a la generosa ayuda exterior, que ronda los 5.000 millones de dólares, la situación política y económica de Bosnia y Herzegovina es desconcertante ... En Bosnia reina la paz. No hay más combates y la situación en materia de seguridad en general es buena, pero la animadversión entre los tres grupos de población apenas ha aminorado desde Dayton. La población recuerda la guerra a diario, en un país en que las fronteras de las entidades son reflejo de los frentes militares de 1995.” (*S/PV.4245, pág. 17*)

Creemos que esas palabras del Embajador van Walsun describen la fragilidad de la situación que impera en Bosnia y Herzegovina, y quizás en toda la región si consideramos los acontecimientos que tuvieron lugar últimamente en Macedonia. De hecho, en sus comentarios introductorios de hoy el Sr. Petritsch dijo que se había vuelto a oír el sonido de las armas de fuego en la región. Al escuchar su declaración, se me ocurrió que hay razones para sentir tanto optimismo como pesimismo con respecto a la región en su conjunto.

Habida cuenta de todo ello, quizás lo que debemos preguntarnos es si ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad vuelva a examinar el criterio que está aplicando con respecto a Bosnia y Herzegovina. Naturalmente, no estamos sugiriendo que dejemos de lado los Acuerdos de Dayton. Pero debemos señalar que incluso el principal arquitecto de esos Acuerdos, Embajador Richard Holbrooke, expresó la necesidad de que se modificara ese criterio en una conferencia que se celebró en Sarajevo sobre Dayton para conmemorar el quinto aniversario de la firma de los Acuerdos. De hecho, el Embajador Holbrooke describió el Acuerdo de Paz como “un documento vivo que debe adaptarse a las nuevas realidades para que podamos hacer frente a

los nuevos retos conforme Bosnia crece y madura”. Agregó: “No sólo debemos aplicarlo en su totalidad sino también debemos tratar de corregir las deficiencias y los defectos que se han hecho evidentes”.

Por ejemplo, un aspecto clave de los Acuerdos de Dayton que el Embajador Holbrooke dijo que había que modificar es que debe establecerse un ejército unificado en lugar de las actuales fuerzas divididas entre los serbios, los croatas y los bosnios. Quizás se compruebe ahora que sus palabras fueron proféticas, teniendo en cuenta las preocupaciones que han hecho surgir las actividades de las unidades del ejército croata de Bosnia después de la amenaza de la Unión Democrática Croata de proclamar la autonomía en las zonas de Bosnia de mayoría croata, que creemos se ha descrito como el mayor reto que se le ha planteado a la autoridad de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina.

Teniendo en cuenta lo precedente, así como lo que dijo el Embajador Stewart Eldon en el sentido de que debemos hacer que esta sesión sea interactiva y solicitar información adicional al Sr. Petritsch, voy a formular algunas preguntas.

Mi primera pregunta es si los recientes actos de los croatas de Bosnia para establecer un consejo autónomo en Bosnia significa que el genio nacionalista se ha salido una vez más de la botella. Si no escuché mal al Sr. Petritsch, creo que dio a entender que esos actos eran los últimos estertores de las viejas fuerzas, cuyo tiempo ya ha pasado. Pero aunque fuera así, ¿cuáles son las medidas que se están tomando para hacer que los croatas de Bosnia vuelvan a seguir el camino señalado en Dayton? ¿Cómo puede el Consejo complementar esos esfuerzos?

La segunda pregunta es más general y se relaciona con los comentarios del Embajador Holbrooke que cité anteriormente. ¿Puede el Sr. Petritsch informar al Consejo acerca de si hay algunos elementos de los Acuerdos de Dayton que deben modificarse o ampliarse para facilitar el logro del objetivo de establecer una estabilidad política duradera en Bosnia y Herzegovina?

Cuando hace poco tuvimos aquí en el Consejo un debate sobre Kosovo, señalamos los resultados paradójicos de la democracia: las exitosas elecciones democráticas celebradas en Yugoslavia, que todos aplaudimos, produjeron un aumento de las tensiones en Kosovo, ya que redujeron las esperanzas de los habitantes de Kosovo que querían lograr la independencia. Mi tercera

pregunta, pues, es si las elecciones de Yugoslavia tuvieron alguna repercusión en Bosnia y Herzegovina y, de ser así, si esa repercusión fue positiva o negativa. En ese sentido, creo que el Representante Permanente de Bangladesh, Embajador Chowdhury, hizo una pregunta similar.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a otros para dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas de Túnez y de Bosnia y Herzegovina. Esperamos con interés poder colaborar estrechamente con ellos sobre las cuestiones que el Consejo de Seguridad tiene ante sí.

Mi delegación le da las gracias al Sr. Wolfgang Petritsch, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, por su sincera y utilísima exposición informativa. Lo encomiamos y encomiamos a sus colaboradores por la constante y ardua labor que llevan a cabo y por las iniciativas que han emprendido con el objetivo de crear una sociedad multiétnica. Lo alentamos a que continúe concentrándose en los imperativos de la reconstrucción después de la guerra y en el logro de un crecimiento económico sostenido y un desarrollo sostenible.

Cuando el Consejo debatió por última vez la situación imperante en Bosnia y Herzegovina, mi delegación expresó la opinión de que los acontecimientos democráticos que habían tenido lugar hacía poco, en especial en la República Federativa de Yugoslavia, podrían tener una profunda repercusión en la reconciliación y en la estabilidad y el crecimiento de la región. Expresamos entonces la opinión de que la comunidad internacional debería aprovechar esa oportunidad para promover el proceso de paz en Bosnia y Herzegovina.

El Sr. Petritsch, sin embargo, en su exposición informativa de hoy, demostró que la situación era muy frágil y que era muy necesario que la comunidad internacional siguiera brindando un apoyo sostenido a la aplicación de los Acuerdos de Dayton, dentro de un marco regional a fin de garantizar que los logros obtenidos en los últimos cinco años no se vean amenazados.

Pensamos que los cambios políticos producidos recientemente en Bosnia y Herzegovina, incluidas las elecciones de noviembre pasado y la revisión de las normas y los procedimientos electorales, son elementos positivos y esenciales para el proceso de establecimiento de una base judicial y política firme y multiétnica que posibilite el progreso. Teniendo en cuenta estos antecedentes, nos sumamos a otros para calificar

de peligroso el intento del Congreso Nacional Croata de establecer la autonomía croata, lo cual se aparta de la estructura política multiétnica contemplada en los Acuerdos de Dayton. Mi delegación considera que es muy necesario que todas las partes trabajen dentro del marco constitucional y de las instituciones jurídicas establecidas. La constante promoción de las diferencias nacionales y étnicas sólo puede hacer más lento el ritmo del progreso.

Seguimos abrigando la esperanza de que, pese a las actividades de las fuerzas separatistas, el Alto Representante continúe concentrándose en sus conversaciones con las distintas partes y con los representantes políticos sobre la cooperación en diversas esferas, entre ellas la eficaz vigilancia de las fronteras y la promoción de instituciones multiétnicas.

Otro elemento que nos preocupa es el lento ritmo del desarrollo económico. En su más reciente informe al Secretario General, el Alto Representante confirmó que las condiciones económicas y sociales siguen siendo precarias para la mayor parte de la población y que las tasas de desempleo son sumamente altas. Alentamos la creación de capacidad económica y de sostenibilidad e instamos a la comunidad internacional a que continúe complementando estos esfuerzos mediante el suministro de los recursos necesarios.

Si bien se han logrado algunos progresos en materia del retorno de los refugiados, el número general sigue siendo bajo. La renuencia de los refugiados y de las personas internamente desplazadas a regresar a sus hogares está vinculada a la situación política y económica imperante, así como a la necesidad de que se brinde un entorno seguro y protegido para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Estamos de acuerdo con el Sr. Petritsch en que los criminales de guerra acusados deben ser llevados ante la justicia. Consideramos que el fallo reciente del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia referente a la violación como crimen de guerra es algo que envía un firme mensaje a quienes consideran que pueden seguir eludiendo la justicia.

Para finalizar, Jamaica continúa respaldando la labor del Alto Representante, de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina y también la de las Fuerzas de Estabilización, tendiente a establecer una base sólida para una democracia firme y sostenible.

Sr. Valdivieso (Colombia): Sr. Presidente: Quiero comenzar, como lo han hecho mis colegas, por darle la bienvenida al Sr. Embajador de Túnez, nuestro compañero de responsabilidades en este Consejo, y al Sr. Embajador de Bosnia y Herzegovina.

Agradecemos la información que nos ha presentado el Alto Representante del Secretario General, Sr. Petritsch. Su contribución resulta útil para brindarnos un panorama completo de lo que está sucediendo en Bosnia y Herzegovina en lo referente a la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton.

La situación política, económica y social en Bosnia y Herzegovina presenta signos positivos en los últimos meses. Los resultados electorales son muestra del compromiso de los ciudadanos de este país por lograr un cambio real. El aumento en el retorno de desplazados y refugiados ha repercutido en la necesidad de reformular las políticas que se tenían en este sentido, para volverlas más sostenibles a largo plazo. Las reformas económicas que se están ejecutando representan el compromiso existente para lograr los avances y las evoluciones estructurales sugeridos por las entidades económicas internacionales.

Todos estos cambios son aún muy frágiles y es por ello que la comunidad internacional no puede asumir una actitud que indique que su compromiso con este país deja de constituir una prioridad. La historia nos ha mostrado cómo el efecto dominó ha sido una variable presente, en especial, en los conflictos en esta región. Por eso, debemos evitar que la fragilidad institucional permita que la crisis de los países vecinos tenga efectos negativos en la consolidación de una sociedad multiétnica y multicultural en este país.

Compartimos las prioridades establecidas por el Sr. Petritsch en cuanto a la reforma económica, al regreso de refugiados y a la consolidación institucional. Estamos de acuerdo que un trabajo serio, para alcanzarlos, garantizaría los cambios estructurales necesarios para la estabilidad del país. Nos preocupa, sin embargo, que la inestabilidad política del momento diluya los esfuerzos encaminados a alcanzar tales propósitos.

Como ya lo han dicho otros, rechazamos la actitud asumida por el partido nacionalista croata de Bosnia, al convertirse en una amenaza a la implementación de los Acuerdos de Dayton. Nos preocupa la amenaza latente de este grupo de crear un gobierno autónomo, aun cuando esta decisión haya sido temporalmente

aplazada. A este respecto, tenemos ciertos interrogantes, que esperamos el Sr. Petritsch nos ayude a aclarar.

El primero, no obstante las explicaciones que usted dio en su presentación, es claro que las actitudes de los nacionalistas han tenido eco en varias poblaciones. ¿Cuál es el apoyo real que tienen dentro de la población bosnio croata? Segundo, ¿qué acciones se pueden, o se deben tomar para prevenir el efecto negativo que pueda tener sobre las fuerzas militares?

Por otro lado, quisiera preguntarle si cree que las iniciativas de los nacionalistas croatas de Bosnia puedan ser imitadas por otros partidos nacionalistas. Y una última pregunta: quisiera conocer su opinión sobre si el Consejo de Seguridad puede contribuir en algo para lograr que este grupo nacionalista abandone sus propósitos, que resultan contrarios a la necesaria democratización y a la aplicación de los Acuerdos.

Para concluir, queremos reiterar lo que ya hemos expresado en otras ocasiones: los conflictos en los Balcanes no se pueden abordar de manera individual o aislada en cada caso, por cuanto se deben analizar en el contexto regional. Si nos equivocamos en esto, no lograremos una solución definitiva, sino que conscientemente, estaremos aplazando problemas para ser resueltos más adelante. Los logros alcanzados en Bosnia y Herzegovina deben contribuir en tal sentido, tratando de afianzar un modelo de cooperación internacional a la construcción de una sociedad multiétnica que logre convivir en paz.

Sr. Touré (Mali) (habla en francés): Permítaseme, en nombre del Embajador Ouane, dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al nuevo representante de Túnez, país con el que Mali mantiene unas relaciones fraternales. Permítaseme también dar la bienvenida al nuevo representante de Bosnia y Herzegovina.

Al igual que las delegaciones anteriores, quisiera dar las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina por su detallada exposición sobre la evolución de la situación imperante en Bosnia y Herzegovina. Mi delegación aprovecha esta ocasión que se le brinda hoy para encomiar y respaldar los loables esfuerzos del Alto Representante en el marco de la aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina. Consideramos que los resultados logrados en la aplicación de los Acuerdos de Dayton y París son alentadores, pese a las numerosas dificultades que han jalonado el camino.

En el plano político, mi delegación acoge con beneplácito la formación de las nuevas Administraciones a nivel del Estado y de las entidades tras las elecciones generales celebradas el 11 de noviembre de 2000. Quienes están a cargo de las Administraciones deben tener siempre presente que tienen la responsabilidad de trabajar en pro de las instituciones comunes de Bosnia y Herzegovina favoreciendo la buena gestión pública y la democracia, y yendo más allá de las consideraciones étnicas y partidistas. El reparto del poder y de las responsabilidades deben guiar a todos en el ejercicio de sus funciones. Consideramos que una utilización eficiente de estas nuevas Administraciones contribuirá a fortalecer las bases aún frágiles del proceso democrático en Bosnia y Herzegovina, y permitirá restaurar la integridad del pasado multicultural de este país.

La concertación de un acuerdo de relaciones privilegiadas entre la República Srpska y la República Federativa de Yugoslavia es algo bueno de por sí, siempre que dicho acuerdo respete la integridad territorial y la soberanía de la totalidad de Bosnia y Herzegovina.

En el plano económico, mi delegación considera que la reforma institucional debe ir acompañada de una reestructuración económica que permita que Bosnia y Herzegovina pueda confiar en sí misma recurriendo a sus recursos internos. En este sentido, formulamos un llamamiento urgente a las autoridades para que cumplan con sus obligaciones en lo que concierne a su comunidad, a fin de poder garantizar un mejor porvenir para su país.

El desarrollo económico es el mejor garante de la paz y, por consiguiente, mi delegación invita a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que perseveren en la tarea de las reformas macroeconómicas emprendidas y a que cooperen con las organizaciones financieras internacionales a fin de integrar a su país a las estructuras euroatlánticas.

La puesta en vigor de un sistema judicial eficaz que pueda aplicar una justicia equitativa a los ciudadanos sería vista con buenos ojos por mi delegación. Acogemos con beneplácito y alentamos los esfuerzos que se están desplegando en la esfera de la reforma judicial y de las instituciones de defensa de los derechos humanos.

En la esfera humanitaria, mi delegación toma nota con sumo interés del retorno de los refugiados, que vuelven a ocupar los hogares en que vivían antes

de la guerra. Esta tendencia debe ser alentada. Deberían preverse todas las disposiciones posibles para ayudar a quienes retornan a sus hogares y cuyas condiciones de vida son precarias.

Para finalizar, Malí reafirma su apoyo a los esfuerzos inestimables que despliega el Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina, Sr. Wolfgang Petritsch. A nuestro juicio, el papel estabilizador que ha desempeñado la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina es esencial para la consolidación de la paz.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás colegas para brindar una cálida bienvenida al Representante Permanente de Túnez.

Mi delegación desea dar las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina, Sr. Petritsch, por la sincera declaración que ha formulado esta mañana. Asimismo, agradecemos el amplio informe que ha presentado adjunto a su carta de fecha 12 de marzo dirigida al Secretario General.

Hemos tomado nota de los arduos esfuerzos que ha emprendido el Sr. Petritsch con el propósito de aplicar el Acuerdo de Paz. Apreciamos las medidas valerosas que se han adoptado a fin de establecer y fortalecer instituciones vitales, que son tan importantes para la consolidación de la democracia multiétnica en Bosnia y Herzegovina. En particular, celebramos el establecimiento de una comisión judicial independiente, encargada de reformar el sistema de justicia, y las medidas adoptadas para fortalecer las instituciones de derechos humanos. Consideramos que el sector de la educación debería recibir asimismo la mayor atención posible puesto que las escuelas son el lugar donde la generación más joven de Bosnia y Herzegovina tiene que convertir en realidad el ideal de la armonía multiétnica y la coexistencia.

Observamos con satisfacción que están en marcha importantes reformas económicas. Obviamente, una economía próspera brinda oportunidades en materia de empleo a la población y reduce el peligro de las tensiones entre las comunidades. También nos complace que un número más elevado de refugiados pueda ahora retornar a sus hogares. Esto indica que está mejorando la comprensión entre las distintas etnias. No nos cabe duda de que el Sr. Petritsch continuará asignando suma prioridad y seguirá haciendo todo lo posible para crear las condiciones propicias para que todos los refugiados

y las personas desplazadas puedan regresar a los hogares que abandonaron debido al conflicto.

Comprendemos plenamente las dificultades que afronta el Sr. Petritsch ante las tensiones étnicas que están aumentando nuevamente a lo largo de la frontera de Bosnia y Herzegovina. Queremos alentarle a que haga frente a cualquier nueva acción de carácter nacionalista que se expanda hacia Bosnia y Herzegovina con la determinación que ha demostrado en toda su labor hasta el momento. Le aseguramos el apoyo total de mi delegación.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Ucrania.

Ante todo, quiero sumarme a los oradores que me precedieron para dar las gracias al Alto Representante, Sr. Petritsch, por la presentación de su amplio informe que abarca las actividades de su Oficina y las novedades que se han producido en Bosnia y Herzegovina durante los últimos seis meses.

Ucrania celebra los innegables éxitos que ha tenido la comunidad internacional, representada en Bosnia y Herzegovina por el Sr. Petritsch, en la tarea de ayudar a los pueblos de ese país a aplicar los Acuerdos de Dayton y París. Nos alientan las tendencias positivas, que demuestran que la situación general imperante en Bosnia y Herzegovina se está tornando cada vez más estable. En particular, nos satisface el aumento registrado en el regreso de los refugiados, como continuación del desarrollo de un pluralismo político y de un creciente apoyo de la población a favor de los partidos políticos moderados, que quedó claramente demostrado durante las elecciones generales celebradas en noviembre de 2000. Asimismo, consideramos que la formación, el mes pasado, de un Consejo de Ministros no nacionalistas constituye también un factor favorable que propicia nuevos progresos.

Encomiamos los esfuerzos en pro de la paz que ha realizado el Alto Representante durante el período que estamos examinando, en particular en los tres ámbitos estratégicos clave que son la reforma económica, el regreso de los refugiados y la consolidación de las instituciones comunes, según se señaló en el Consejo de Aplicación de la Paz, en mayo de 2000. Apreciamos el hecho de que la Oficina del Alto Representante se concentre en el cumplimiento de la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, conocido como el “caso de los pueblos constitutivos”, así como

la decisión de reestructurar las comisiones constitucionales en los parlamentos de la Federación y en la República Srpska.

En nuestra opinión, la promoción de las reformas económicas sigue siendo un elemento clave de la estrategia de la comunidad internacional para Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, celebramos todas las medidas del Alto Representante tendientes a realizar reformas económicas en los sectores financiero, laboral y de pensiones a crear un entorno propicio para el funcionamiento eficaz de la industria y el comercio y a fomentar el proceso de privatización.

Si bien tomamos nota de los notables avances registrados en materia de regreso de las minorías el año pasado, en comparación con el año de 1999, consideramos que se debe hacer más para garantizar las condiciones de seguridad para su regreso y la igualdad de sus derechos como ciudadanos. Al respecto, es particularmente importante que se hagan efectivas las leyes de propiedad, se promueva una nueva reforma amplia de la rama judicial y se establezcan instituciones de derechos humanos. Mi delegación encomia las medidas adoptadas por el Alto Representante en este ámbito

Al propio tiempo, quisiera subrayar la importancia de garantizar que se respeten los derechos humanos, no solamente de los tres pueblos que integran Bosnia y Herzegovina, sino también de sus minorías nacionales. Por ejemplo, la minoría nacional ucraniana ocupa el cuarto lugar entre los grupos étnicos que forman parte de Bosnia y Herzegovina, después de los musulmanes, los serbios y los croatas. Junto con otros pueblos, los ucranios padecieron considerables sufrimientos durante la guerra de Bosnia y fueron víctimas de la depuración étnica. En la actualidad, las condiciones para su renacimiento nacional, político y cultural distan de ser satisfactorias. En nuestra opinión, esta situación se podría remediar en parte al aprobar la legislación adicional necesaria que garantice el pleno respeto de los derechos de las minorías nacionales. Por lo tanto, invitamos al Alto Representante a que reflexione sobre esta idea.

Esta delegación está convencida de que sólo un compromiso coherente y continuo de las partes respecto de la aplicación del Acuerdo de Paz en todos sus aspectos allanará el camino que conduce hacia el logro de nuevos progresos, así como la reconstrucción económica de Bosnia. Por lo tanto, no podemos respaldar ningún intento de revisar el proceso de Dayton. En nuestra opinión, cualquier enmienda a ese proceso

podría desestabilizar la situación tanto en Bosnia como en toda la región.

Estamos muy preocupados por el reciente agravamiento de las relaciones entre el Alto Representante y los partidos políticos croatas de la Federación de Bosnia y Herzegovina, unidos en el Congreso Nacional Croata. Nos preocupa en particular el hecho de que se esté generando un conflicto a la luz de los resultados de las elecciones generales del año pasado. Estos acontecimientos podrían desestabilizar gravemente la situación de todo el país, lo que amenazaría con revertir los cambios positivos que generaron las elecciones del año pasado, en que las fuerzas moderadas superaron a las nacionalistas por primera vez desde la firma del Acuerdo de Paz.

Rechazamos cualquier intento unilateral de establecer estructuras u órganos gubernativos paralelos en los territorios dominados por los croatas en Bosnia y Herzegovina, algo que es incongruente con los Acuerdos de Dayton y la Constitución de Bosnia y Herzegovina. Respaldamos, pues, la intervención del Alto Representante en esta situación. Obviamente, existe la necesidad de evitar que continúen agravándose las tensiones en la situación actual. Instamos a los dirigentes del Congreso Nacional Croata, a la comunidad internacional y a las instituciones gubernativas legítimas de Bosnia y Herzegovina a que emprendan un diálogo constructivo, con miras a lograr decisiones de avenencia.

Sin embargo, pese a que apoyamos las actividades del Alto Representante, queremos advertirle que vuelva a sopesar los pros y los contras de la posible decisión de imponer sanciones económicas en las zonas pobladas por croatas. Esta medida podría acarrear consecuencias negativas para toda la población de Bosnia y Herzegovina.

En nuestra opinión, la República de Croacia, como país que ha demostrado claramente sus aspiraciones europeas, su dedicación a la democracia, la paz y la estabilidad en la región y su compromiso con los Acuerdos de Paz de Dayton y París puede desempeñar un papel de mediador constructivo en la solución de las diferencias entre los dirigentes políticos croatas de la Federación de Bosnia y Herzegovina y la comunidad internacional.

Alentamos también a la República Federativa de Yugoslavia, que recientemente firmó un acuerdo de relaciones especiales con la República Srpska, a que haga todo lo posible para garantizar la soberanía y la

integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, a fin de promover la consolidación de la democracia, la estabilidad y la reconciliación nacional en ese país.

Consideramos que el objetivo final de la aplicación de los Acuerdos de Dayton debe ser la creación de un Estado unido, multiétnico y multicultural de Bosnia y Herzegovina, es decir, que se base en los ideales democráticos y humanitarios de la Europa moderna y que oriente su desarrollo hacia la integración en la Unión Europea y hacia la amistad y la cooperación con otros Estados democráticos de la región.

Esperamos que la declaración presidencial que se adoptará en breve sirva para alcanzar ese objetivo.

Por último, mi delegación confirma nuevamente su respaldo a las actividades del Alto Representante y les desea a él y a sus colaboradores el mayor de los éxitos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Bosnia y Herzegovina, quien tiene la palabra.

Sr. Zivalj (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Tengo el honor y el placer de dirigirme al Consejo de Seguridad bajo su Presidencia. Puesto que ésta es la primera vez que formulo una declaración ante el Consejo de Seguridad en mi nueva calidad de Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas, permítame expresar mi agradecimiento al Consejo de Seguridad por todos los esfuerzos que ha realizado en aras del fortalecimiento de la paz y en la tarea de ayudar a Bosnia y Herzegovina en su camino que conduce hacia la aplicación plena y congruente de los Acuerdos de Paz de Dayton y París. Quisiera también agradecer las amables palabras de bienvenida que me han expresado y el apoyo ofrecido a mi futuro trabajo en esta Organización; y brindar mi cooperación irrestricta y mi disposición para trabajar en estrecha relación con los miembros del Consejo de Seguridad.

Permítaseme expresar asimismo mi gratitud para con el Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz, Sr. Wolfgang Petritsch, por todos los esfuerzos que ha realizado y por la labor que ha llevado a cabo en Bosnia y Herzegovina. Le doy las gracias por la amplia y actualizada exposición que acabamos de escuchar.

En mi declaración quisiera concentrarme en dos cuestiones que son cruciales para la plena y congruente aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton y, a largo plazo, para el establecimiento de un Estado de Bosnia y Herzegovina estable, democrático, multiétnico y multi-religioso, como lo fue alguna vez.

La primera de estas cuestiones es el regreso de los refugiados y de los desplazados internos, que está estipulado en las disposiciones del anexo 7 del Acuerdo de Paz, en virtud de las cuales todas las personas internamente desplazadas y todos los refugiados tienen derecho a regresar al hogar que ocupaban antes de la guerra, en condiciones de seguridad y dignidad. Como se señala en el informe del Sr. Petritsch,

“Se han logrado progresos en cuanto al regreso de los refugiados,” (*S/2001/219, pág. 3*)

con un aumento a 67.000 de los regresos registrados de “minorías” en el año 2000 en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina.

Esto es alentador, por un lado; pero, por otro, tras más de cinco años desde la fecha de la firma del Acuerdo de Paz, el número de personas que aún esperan por regresar es incomparablemente mayor. Esto podría ser consecuencia de muchos factores, que abarcan desde el temor en cuanto a la seguridad personal hasta la falta de oportunidades de empleo. No obstante, hay algo indudable: de conformidad con el Acuerdo de Paz, el regreso de todas las personas desplazadas y refugiadas debería acelerarse pues, de lo contrario, el tiempo se convertirá en un factor fundamental, con lo que demasiados refugiados y personas internamente desplazadas aceptarán sencillamente el hecho de que se ha completado con éxito la depuración étnica. Por eso debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para acelerar los regresos en todo Bosnia y Herzegovina, en particular a las zonas de minorías.

En segundo lugar, el pleno despliegue del Servicio Fronterizo Estatal establecido con arreglo a la Declaración de Nueva York, es de la mayor importancia si queremos tener éxito en la lucha contra los problemas del tráfico de drogas y seres humanos, la migración ilegal, la corrupción, el contrabando y la evasión aduanera. Puesto que se está controlando aproximadamente el 60% de la frontera del Estado, y sólo desde hace un mes, es prácticamente imposible combatir esos delitos de manera eficaz y exitosa. En este contexto, quisiera subrayar la importancia de establecer rápida y cabalmente el Servicio Fronterizo Estatal en todos los cruces

fronterizos con los países vecinos. Dada la índole transnacional de la mayoría de estos delitos, eso contribuiría a combatirlos de manera exitosa, no sólo en Bosnia y Herzegovina, sino también en toda la región.

Por último, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Alto Representante, Sr. Petritsch y, ciertamente, a todos los que brindan asistencia a Bosnia y Herzegovina en apoyo de la paz y de la aplicación del Acuerdo de Paz, de las declaraciones subsiguientes del Consejo de Aplicación de la Paz y de la Declaración de Nueva York.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Suecia, a quien invito ahora a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schori (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa Central y Oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y los países asociados —Chipre, Malta y Turquía— hacen suya esta declaración.

En primer lugar, quisiera agradecer al Alto Representante, Sr. Wolfgang Petritsch, por su completo y esclarecedor informe sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea expresa su permanente apoyo al Alto Representante en sus esfuerzos por garantizar la aplicación de los Acuerdos de Dayton y París.

Por primera vez, más de cinco años después de los Acuerdos de Dayton y París, Bosnia y Herzegovina tiene un Gobierno sin la participación de los partidos nacionalistas. La Unión expresa su esperanza de que ese Gobierno lleve a cabo las reformas y la labor que son tan necesarias para el beneficio de todo el pueblo de Bosnia y Herzegovina. El nuevo Gobierno recibirá el cabal apoyo de la Unión Europea en el cumplimiento de los compromisos contraídos en Dayton y París, en particular según lo que se ha elaborado el 25 de mayo de 2000 en la reunión ministerial del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

La Unión Europea desea recordar que los ciudadanos y los pueblos de Bosnia y Herzegovina sólo pueden aspirar a su integración en Europa en el marco del Estado de Bosnia y Herzegovina. En ese contexto, la Unión Europea condena las recientes medidas unilaterales del llamado Congreso Nacional Croata de Bosnia y Herze-

govina para colocarse al margen de las disposiciones de los Acuerdos de Dayton y París. La Unión Europea insta a los croatas de Bosnia y Herzegovina a que trabajen en el marco de las instituciones jurídicas de su país a todos los niveles para promover sus intereses.

La Unión Europea reitera su apoyo a la decisión del Alto Representante de destituir al miembro de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Ante Jelavic, y a otros de sus oficinas públicas y de sus cargos dentro de la Unión Democrática Croata (HDZ) tras sus repetidos intentos de socavar el Acuerdo de Paz de Dayton. Al mismo tiempo, la Unión Europea acoge con satisfacción el deseo expresado por el Alto Representante de mantener un diálogo con los croatas de Bosnia y de alentar su participación para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales en Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea subraya el papel crucial de los países vecinos para promover una Bosnia y Herzegovina estable y multiétnica.

La Unión Europea toma nota del reciente establecimiento de una relación especial paralela entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska de Bosnia y Herzegovina, e insta al Alto Representante a que supervise cualquier nueva enmienda a esa relación, a fin de velar por que se ajuste a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

La Unión Europea toma nota con satisfacción de los progresos que se están realizando en toda la región para llevar ante la justicia a las personas culpables de abusos de poder y delitos penales cometidos al amparo de anteriores regímenes no democráticos. La Unión Europea acoge con satisfacción la decisión de la ex Presidenta de la República Srpska en Bosnia y Herzegovina, Sra. Biljana Plavsic, de presentarse voluntariamente en La Haya para cooperar con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. La Unión Europea exhorta a todas las otras personas acusadas por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia a entregarse al Tribunal e insta a las autoridades pertinentes de Bosnia y Herzegovina, así como de otros lugares, a que cumplan su obligación de cooperar plenamente con el Tribunal y de arrestar a todos los procesados que siguen en libertad.

La Unión Europea desea alentar al Alto Representante a que examine las actuales estructuras de aplicación civiles internacionales en Bosnia y Herzegovina y a que presente propuestas para su simplificación con el propósito de garantizar una coordinación más eficaz

de todos los interesados internacionales. La Unión Europea, por ser uno de esos interesados, está decidida a sostener su compromiso a largo plazo con Bosnia y Herzegovina. La Unión es el principal grupo que aporta contingentes a Bosnia y Herzegovina y sigue siendo, sin duda, el donante más importante en lo que se refiere a la asistencia económica a largo plazo. El compromiso de la Unión Europea se expresa también en el Proceso de estabilización y asociación que representa, para Bosnia y Herzegovina, la vía de acercamiento a Europa. La Unión Europea desea destacar la urgente necesidad de aplicar reformas en las esferas política, económica, democrática, de derechos humanos y del estado de derecho, tal como se describe en el Plan de la Unión Europea, para poder avanzar a la siguiente etapa del Proceso de estabilización y asociación, es decir, el estudio de viabilidad.

La Unión Europea expresa su apoyo a todos los esfuerzos destinados a aumentar la cooperación regional, de conformidad con los principios de la soberanía, la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras de Bosnia y Herzegovina y los Estados de la región. En ese contexto, la Unión Europea recuerda el papel del Pacto de Estabilidad y los instrumentos que ha establecido para aumentar la cooperación transfronteriza y lograr la estabilidad regional.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Croacia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Šimonović (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame agradecerle el haber organizado este debate, y también agradecer al Representante Petritsch su exhaustiva información. Quiero asimismo felicitar al nuevo Representante Especial de Túnez y, en especial, al de Bosnia y Herzegovina, que llegó a Nueva York en un momento muy oportuno.

Croacia sigue vivamente interesada en los acontecimientos de Bosnia y Herzegovina. El hecho de que los croatas sean uno de los tres pueblos que constituyen Bosnia y Herzegovina de ninguna manera es la única razón de nuestro interés en Bosnia y Herzegovina. La estabilidad de Bosnia y Herzegovina tiene un efecto directo en la estabilidad y, más aún, en la prosperidad de Croacia. La forma y la longitud de la frontera entre nuestro país y Bosnia y Herzegovina, por sí solas, respaldan este argumento. Además, las aspiraciones de Croacia respecto de la integración europea se ven muy

afectadas por los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina, y la política exterior de Croacia con frecuencia ha sido evaluada en términos de su política hacia Bosnia y Herzegovina. Ambos países dependen de la infraestructura de tráfico de la otra y son importantes asociados comerciales.

Por lo tanto es evidente la razón por la que mi Gobierno apoya firmemente una Bosnia y Herzegovina estable, y política y económicamente autosuficiente. Croacia respalda una Bosnia y Herzegovina que pueda ocupar su lugar en el proceso de la integración europea. Sin embargo reconocemos que estos objetivos todavía están muy lejos. Croacia no está satisfecha con el progreso realizado hasta ahora, y está preocupada por la situación actual. Es el momento oportuno para evaluar la situación, ver hacia donde vamos y qué se puede hacer para acelerar el logro de una Bosnia y Herzegovina autosostenible.

El mayor problema en Bosnia y Herzegovina sigue siendo el regreso de los refugiados, la revitalización económica y un funcionamiento adecuado y el desarrollo de sus instituciones. Hasta el momento no ha tenido lugar un regreso importante de los refugiados, en particular en lo que respecta al regreso de las minorías en la República Srpska. A modo de ejemplo, únicamente el 1% de los croatas regresaron a sus hogares en la República Srpska desde 1995. A medida que transcurre el tiempo, cada vez menos personas, especialmente croatas, ven un futuro en Bosnia y Herzegovina. Ya se han asentado en los países vecinos o en otros países, y están perdiendo la esperanza. A pesar de que la comunidad internacional ha invertido más de 5.000 millones de dólares en tratar de resolver la situación en Bosnia y Herzegovina, nada indica que haya tenido lugar un crecimiento económico y un desarrollo importante.

El actual arreglo constitucional en Bosnia y Herzegovina podría haber sido aceptado por todas las partes en el momento en que fue negociado. A pesar de que no ha sido aceptado plenamente, sirvió al propósito principal de los Acuerdos de Paz: detener el derramamiento de sangre. Hoy, la principal tarea a la que hace frente la comunidad internacional y el pueblo de Bosnia y Herzegovina es evitar que la infraestructura constitucional del país se convierta en una fuente permanente de inestabilidad. La estructura constitucional de Bosnia y Herzegovina debe seguir desarrollándose y evolucionando al ritmo de la vida política, económica y social del país.

Durante mucho tiempo, Croacia ha señalado a la atención de la comunidad internacional la contradicción fundamental que existe en la estructura constitucional de Bosnia y Herzegovina, a saber, la integridad del país, por un lado, y su partición de facto, por el otro. En Dayton se intentó reconciliar a los pueblos de Bosnia y Herzegovina mediante promesas de crear instituciones conjuntas que, a su vez, debían garantizar los respectivos intereses fundamentales de dichos pueblos y preservar los valores de una sociedad multiétnica. La promesa de eliminar la depuración étnica y restaurar la composición demográfica anterior a la guerra alimentó las esperanzas del pueblo y elevó las expectativas. Al mismo tiempo, Dayton no proporcionó orientaciones sobre cómo enfrentar esta contradicción intrínseca del Acuerdo de Paz. Por ende, en determinada medida, congeló las líneas de enfrentamiento entre la República Srpska y la Federación y legitimó las fronteras trazadas por la fuerza. En este sentido, Dayton sigue siendo un asunto no concluido.

Además del regreso de los refugiados, la prueba de fuego de la aplicación de la letra y del espíritu de Dayton, como documento vivo, estriba en cumplir plenamente la decisión del Tribunal Constitucional sobre la constitucionalidad de los tres pueblos constitutivos, así como en armonizar la Constitución de la República Srpska y la estructura de su Parlamento con el espíritu de Dayton y las constituciones de Bosnia y Herzegovina y de la Federación. Mientras alguno de los tres pueblos constitutivos no pueda ejercer sus derechos en la República Srpska, la integridad y la autosostenibilidad de Bosnia y Herzegovina seguirá siendo irreal.

La República Srpska ha vivido su propia vida como una entidad paraestatal, étnicamente casi pura, formada por pueblo serbio, mientras que la Federación ha estado luchando por lograr y mantener un equilibrio adecuado entre sus poblaciones croata, menos numerosa, y bosnia, mayoritaria.

El Gobierno de Croacia lamenta que algunos de los problemas políticos de la población croata en Bosnia y Herzegovina hayan sido atendidos de manera inadecuada por algunos de sus representantes electos. Ante todo, me refiero a las decisiones unilaterales adoptadas por algunos de los protagonistas políticos croatas en su reciente reunión de Mostar. La Declaración de Mostar conduce al aislamiento de la comunidad croata de Bosnia y Herzegovina y, con ello, aumenta su marginación. Este proceder no puede beneficiarles en modo alguno. Al propio tiempo, es nocivo para los

intereses de Bosnia y Herzegovina y de Croacia. Como cuestión de principio, los ultimátums no son un método que aprobemos ni ahora ni en el futuro para resolver cuestiones sensibles. Este principio se aplica igualmente a todas las partes, incluidos los protagonistas internacionales que participan en la solución de los problemas políticos de Bosnia y Herzegovina.

Comprendemos la reacción del Alto Representante ante la Declaración de Mostar. Mi Gobierno considera la intervención del Alto Representante como un acto dirigido únicamente contra determinadas personas y no contra la comunidad croata de Bosnia y Herzegovina en su conjunto. La vemos como una reacción contra los métodos radicales que se utilizan y no como una medida contra los intereses legítimos de la comunidad croata de Bosnia y Herzegovina, reconocidos en Dayton. Esperamos que el pueblo croata de Bosnia y Herzegovina también la vea así.

Dejando a un lado la reacción radical e inadecuada de algunas fuerzas políticas, no podemos pasar por alto la existencia de problemas reales y temores legítimos de la comunidad croata en Bosnia y Herzegovina. Un indicador notable de que algo no marcha bien, es el éxodo sistemático de la población croata de Bosnia y Herzegovina que ha continuado incluso después de Dayton. En conjunto, en los últimos diez años, la proporción de población croata en Bosnia y Herzegovina descendió del 17% al 10%.

Los croatas son la nación constituyente más pequeña de Bosnia y Herzegovina. Viven en territorios mixtos de Bosnia y Herzegovina y no tienen una entidad propia. Por ende, para proteger su identidad y sus intereses no pueden apoyarse en los mismos factores en que se apoyan las otras dos naciones constitutivas de Bosnia y Herzegovina, como son el tamaño o el hecho de tener una entidad independiente. Sólo pueden apoyarse en las instituciones que funcionan en el Estado bosnio, es decir, en las instituciones que reflejan totalmente las decisiones del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina en lo que respecta a la igualdad y constitucionalidad de las tres naciones constituyentes en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina. Los croatas de Bosnia y Herzegovina sólo pueden confiar en un sistema político que les garantice la preservación de su identidad nacional, cultural y religiosa y les permita gozar de una representación auténtica en todas las instituciones conjuntas. Estos son también los objetivos del Acuerdo de Paz de Dayton. ¿Acaso se han logrado?

¿Acaso estas medidas de la comunidad internacional han facilitado su logro?

En vísperas de las elecciones de octubre del año pasado, mi Gobierno expresó su preocupación por algunas de las regulaciones de la Comisión Electoral Provisional. Croacia se acercó a los funcionarios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y les manifestó que los reglamentos adoptados eran contrarios a la Constitución de la Federación de Bosnia y Herzegovina y al espíritu de Dayton. Expresamos nuestra preocupación porque los croatas de Bosnia y Herzegovina pudieran considerar que estas regulaciones eran una amenaza para su representación auténtica en las instituciones conjuntas. Croacia temía que, si se aplicaban, estas regulaciones pudieran ser contraproducentes y pudieran radicalizar a la comunidad croata de Bosnia y Herzegovina. Lamentablemente, teníamos razón.

Croacia considera que es preciso aplicar los objetivos de Dayton. Con todo, no podemos concebir el proyecto de aplicación como una noción estática, sino dinámica. Dicho proyecto requiere una evolución adecuada de las instituciones conjuntas, que asegure la representación auténtica y la protección de los tres pueblos constitutivos del territorio de Bosnia y Herzegovina. Todos los problemas deben resolverse dentro de estas instituciones conjuntas, mediante un proceso democrático. Esta es la vía hacia una Bosnia y Herzegovina democrática y autosostenible. Croacia está dispuesta a facilitar este proceso.

Tras las elecciones celebradas en la República de Croacia en enero del año pasado, la asistencia de Croacia al pueblo croata de Bosnia y Herzegovina cambió en lo que respecta a los métodos y al contenido. Se hizo transparente y se orientó a los programas económicos, culturales y sociales, en lugar de a los militares. Croacia continuará apoyando la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y los esfuerzos para desarrollar la democracia y preservar la igualdad de todos los pueblos constitutivos. Al respecto, la admisión de Bosnia y Herzegovina en el Consejo de Europa puede ser una contribución importante, por lo que debería acelerarse. Haremos nuestro mayor esfuerzo para prestar ayuda y asistencia a Bosnia y Herzegovina porque necesitamos un vecino estable, un socio con quien podamos contar en nuestra búsqueda conjunta de un futuro europeo.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Yugoslavia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Šahović (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Excmo. Sr.: Como otro recién llegado, en el día de hoy, deseo asegurarles a usted y a los demás miembros del Consejo de Seguridad que espero con interés nuestra futura cooperación.

Ante todo, quiero dar las gracias al Sr. Wolfgang Petritsch, Alto Representante de Bosnia y Herzegovina, por su exposición sumamente informativa, así como por su informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz.

Quiero asegurar al Sr. Petritsch el apoyo sostenido de mi Gobierno a su labor y su disposición a cooperar con él en el futuro.

Quiero aprovechar también esta ocasión para recalcar el compromiso pleno de la República Federativa de Yugoslavia con la aplicación consecuente y el pleno respeto de la letra y el espíritu de los Acuerdos de Dayton y París. Esperamos que los demás participantes en la aplicación de dichos Acuerdos estén igualmente comprometidos con ese proceso. Consideramos que ello redundará en interés de los tres pueblos constitutivos de Bosnia y Herzegovina, así como de la estabilización y el fomento de la cooperación en la región.

Desde la última reunión del Consejo de Seguridad sobre la aplicación de los Acuerdos de Dayton y París, la República Federativa de Yugoslavia ha tomado una serie de medidas importantes que confirman, tanto de palabra como de hecho, la determinación de mi país de normalizar las relaciones con Bosnia y Herzegovina y ocuparse de los problemas que revisten un interés especial tanto para Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina como para la región en su conjunto. De entrada, la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina han establecido relaciones diplomáticas y en breve intercambiarán embajadores. Nuestros dos países están resueltos a fomentar la cooperación en todos los sentidos partiendo de la buena vecindad y el respeto mutuo, así como del respeto de los principios de integridad territorial, soberanía e independencia política.

Varios representantes han mencionado el acuerdo sobre relaciones especiales entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska, y algunos de ellos se han manifestado preocupados por la cuestión. Quisiera hacer algunos comentarios al respecto. Como

los miembros saben, la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska firmaron recientemente un acuerdo sobre el establecimiento de relaciones especiales, de conformidad con los Acuerdos de Dayton y París, que respeta plenamente la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. El Acuerdo no sólo se basa en los Acuerdos de Dayton y París, sino que además constituye una ratificación del mismo. Refleja la necesidad, tanto de la República Federativa de Yugoslavia como de la República Srpska, de reglamentar las relaciones mutuas en los ámbitos de la economía, la cultura y la ciencia, entre otros. Ciertamente, la transparencia de la cooperación es un elemento esencial del Acuerdo.

La armonización y finalización de una amplia serie de acuerdos interestatales están en curso entre la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina, principalmente en las esferas de la cooperación económica, el comercio, la inversión y las aduanas y el transporte, como también en la provisión de asistencia legal en cuestiones penales y civiles. El objetivo es hacer posible que los ciudadanos de los dos países que tengan vínculos familiares, amistosos o empresariales puedan resolver problemas pendientes, en particular en el ámbito de los asuntos sociales y las cuestiones que afectan la vida cotidiana.

También están a punto de concluirse las negociaciones con Bosnia y Herzegovina sobre el establecimiento de un consejo interestatal a nivel de Presidentes de Estado, encargado de la coordinación y promoción de relaciones bilaterales generales.

Finalmente, la República Federativa de Yugoslavia está muy interesada en el regreso a sus hogares de todos los refugiados y personas desplazadas que se encuentran al otro lado de las fronteras de la ex Yugoslavia. Esperamos que el registro de refugiados y personas desplazadas que se está llevando a cabo ahora en Yugoslavia proporcione una idea clara de la situación y parámetros importantes para resolver esta cuestión fundamental.

Estamos convencidos de que la aplicación coherente de los Acuerdos de Dayton y París en todos sus aspectos no tiene alternativa. Todos los esfuerzos y las soluciones que estén dentro del marco del Acuerdo y que sirvan los intereses de los pueblos de Bosnia y Herzegovina y de la paz y la estabilidad en la región contarán con el apoyo de la República Federativa de Yugoslavia, que está dispuesta a participar en esos es-

fuerzos. Consciente de que la principal responsabilidad reside en Bosnia y Herzegovina, sus dirigentes y su pueblo, la República Federativa de Yugoslavia, como vecino colindante, está dispuesta a contribuir de manera constructiva, junto a otros actores internacionales, al bienestar de Bosnia y Herzegovina, de la mejor manera posible.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Petritsch para que responda a los comentarios y preguntas que se le hicieron.

Sr. Petritsch (*habla en inglés*): Sé que no tenemos mucho tiempo, pero creo que es muy importante tratar de responder a las preguntas que se me han planteado, dado que estas preguntas y cuestiones suscitadas indican el gran interés del Consejo de Seguridad y su compromiso constante de apoyo al proceso de aplicación de la paz en Bosnia y Herzegovina. Esto no es grano de anís; es muy importante. Significa mucho para mí, como Alto Representante en ese lugar, y para los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, que cuentan realmente con el Consejo.

Se ha planteado toda una serie de asuntos pertinentes. Voy a empezar con la Federación de Rusia, cuyo representante ha hecho tres preguntas. Primero, la cuestión de la doctrina de defensa. Puedo asegurar al Consejo que se ha logrado un progreso firme en hacer que la Presidencia convenga en una política de defensa común. En la reunión del 7 de marzo se logró llegar a un acuerdo sobre todas las cuestiones contenciosas, salvo sobre el estatuto del componente croata en el ejército de la Federación. Creo que para obtener un acuerdo final deberá aguardarse hasta la selección del nuevo miembro de la Presidencia, que tendrá lugar en el momento oportuno. Confío bastante en que poco tiempo después de esto podremos disponer de un documento sobre la política de defensa común en el cual las tres comunidades étnicas —los tres pueblos constitutivos— estén de acuerdo.

La siguiente pregunta versaba sobre la creación de cantones. El representante de Rusia citó palabras mías en el sentido de que la propuesta me parece interesante. Efectivamente, la considero interesante en términos académicos, pero no disponemos de tiempo ni de espacio, como ya he expresado reiteradamente en público en varias entrevistas; ahora debemos seguir y aplicar plenamente Dayton. Hay medios —a los que me referiré luego— que permiten avanzar en el marco de los Acuerdos de Dayton y que se basan en éstos. Principalmente,

existe el Tribunal Constitucional, que sirve de instrumento. Las comisiones constitucionales que creé son de carácter provisional; deben hacer propuestas, en ambas entidades, sobre las maneras de mejorar las dos constituciones y de llevar a la práctica las decisiones del Tribunal Constitucional.

Valoré mucho la declaración formulada por el representante de Francia. El Ministro de Relaciones Exteriores de su país, Sr. Védrine, fue el primero en visitar, el 9 de marzo, a las nuevas autoridades de Bosnia y Herzegovina. Esa visita fue muy bien acogida y quisiera alentar a otros gobiernos a que demuestren su apoyo a los nuevos gobiernos, tanto en el ámbito estatal como en el de las entidades. Lo que resultó tan importante de la visita del Sr. Védrine fue el hecho de que se refiriera a la urgencia de la reforma económica. Esto es un aspecto realmente fundamental de mi programa y del programa del Gobierno. La guía de la Unión Europea también muestra el camino hacia la “europeización” de Bosnia y Herzegovina, otra palabra clave que quisiera utilizar en este contexto. Al igual que la Unión Europea, estoy convencido de que el próximo año y medio va a brindar una gran oportunidad de iniciar una reforma genuina, oportunidad que será realmente aprovechada por el Gobierno local, no sólo por la comunidad internacional.

En lo relativo a la cuestión de Srebrenica, valoro mucho la declaración que formuló el representante de Bangladesh. Puedo dar al Consejo un informe sobre la marcha de los trabajos. Entretanto, he creado una junta, que incluye a las Naciones Unidas, encargada de supervisar la aplicación de los planes para el cementerio y el monumento conmemorativo. No obstante, también he pedido a los organismos internacionales que trabajan en el terreno que propongan un plan de acción para Srebrenica porque considero que es muy importante que las víctimas de la tragedia de Srebrenica tengan su reposo. Por otra parte, también debemos prepararnos para el futuro y respaldar la reconstrucción tanto en el sentido físico como en el sentido social, del pueblo de Srebrenica. Estoy convencido de que el plan de acción de Srebrenica cumplirá su cometido en cuanto al retorno rápido y la reactivación económica.

Valoró especialmente el apoyo que presta la Fuerza de Estabilización (SFOR) al proporcionar un ambiente de seguridad, así como el que presta la misión de las Naciones Unidas al suministrar los recursos financieros necesarios para el establecimiento de una policía multiétnica en Srebrenica.

Con respecto a la cuestión de la terminación de la misión de las Naciones Unidas, debo decir que Jacques Klein me ha garantizado que podrá ajustarse al calendario. Así que tengo confianza en que se llevarán a cabo debidamente las tareas que aún tienen pendientes las Naciones Unidas. Aparte de que está cambiando el papel de las Naciones Unidas, también está cambiando el papel de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE): las elecciones más recientes fueron las últimas de las que se encargó totalmente la OSCE. Como lo indicó la Presidencia de la Unión Europea, la Unión Europea me ha pedido que considere la posibilidad de racionalizar la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina y, por supuesto, tengo la intención de hacerlo, de conformidad con mi mandato y en estrechas consultas con la junta directiva. Naturalmente, cooperaré muy estrechamente con la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) y con la OSCE en esta tarea.

Mis contactos con Belgrado son, en realidad, muy estrechos. Valoro mucho lo que dijo el representante de Yugoslavia. Mantenemos con Belgrado vínculos muy estrechos, y trabajamos juntos intensamente, en particular en lo referente al Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales. Mi oficina pudo asegurar un papel importante para la Oficina del Alto Representante en la futura aplicación de ese Acuerdo, así como en las negociaciones sobre sus anexos.

El representante de los Estados Unidos describió las prioridades que establecí, y por las que he trabajado desde el momento en que me hice cargo de este puesto, hace un año y medio: el retorno de los refugiados, el fortalecimiento de las instituciones estatales y, sobre todo, como fuerza impulsora detrás de todo ello, la reforma económica. Ahora nos damos cuenta de cuán importantes eran esas prioridades; con el paso del tiempo, incluso han cobrado una mayor pertinencia. Creo que necesitamos seguir aplicando este enfoque triple.

No obstante, debo decir que en términos generales estoy aplicando lo que llamaría un criterio dual: por un lado, me estoy poniendo en contacto con los dirigentes locales para tratar de convencerlos de que cumplan con lo que se les pide en los Acuerdos de Dayton; y por el otro, naturalmente, seguiré actuando de manera firme —de ser necesario— para garantizar que se están poniendo en práctica los Acuerdos de Dayton.

En cuanto a la cuestión del sentido de pertenencia del proceso, fue muy útil que el representante de China señalara que existe una cierta tendencia a la dependencia. Ya desde un comienzo me referí a este “síndrome de la dependencia”, del que debemos tener conciencia: las autoridades locales dependen demasiado de la comunidad internacional. Ese fue el motivo por el que presenté el concepto de pertenencia, que básicamente significa despertar la conciencia. Se trata de un proceso: no sucederá de la noche a la mañana. De hecho, no está sucediendo de la noche a la mañana. Pero creo que el nuevo Gobierno ha avanzado de manera decidida y ahora está más cerca de incorporar mi idea de que deben sentirse responsables del proceso.

Como ya dije, seguiré actuando muy decididamente siempre que sea necesario, porque sé que el tiempo se está acabando. La paciencia de la comunidad internacional también se está acabando, y además en el planeta existen otros problemas a los que el Consejo de Seguridad debe hacer frente.

En cuanto al retorno de los refugiados, una organización no gubernamental de los Estados Unidos — *Human Rights Watch*— señaló que el año pasado se había producido un “gran avance” en cuanto al retorno de los refugiados en Bosnia y Herzegovina. Valoro mucho ese informe porque en él se indican los progresos que se han registrado sin negar el hecho de que sigue habiendo muchos aspectos que se deben tratar.

En cuanto al Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales, al que me referí y al que también se refirió el representante de los Estados Unidos, puedo garantizar que habrá un compromiso y una participación internacionales constantes. En mis conversaciones y negociaciones con el Presidente Koštunica he dicho que lo más importante era garantizar que en el preámbulo de ese Acuerdo se mencionara el Estado de Bosnia y Herzegovina en forma prominente, de manera que, al firmar ese Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales, tanto la República Federativa de Yugoslavia como la entidad de la República Srpska estuvieran suscribiendo también la idea de la integridad y la soberanía del Estado, la idea de que hay un Estado de Bosnia y Herzegovina, y no sólo dos entidades. Considero que esto es sumamente importante y, por supuesto, continuaré supervisando las negociaciones. Además, en este contexto me he reservado el derecho de ser la autoridad suprema en todo cuanto se relacione con la aplicación del Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales.

Claro está que también asignamos prioridad a la pronta aprobación de la ley electoral. Esa es una de las cuestiones recurrentes. Otra cuestión de importancia práctica la planteó el representante de Túnez: la de la remoción de minas. Puedo asegurarle a ese representante que hace apenas dos días planteé esa cuestión en mi última reunión con la junta directiva a nivel de directores políticos. Les pedí a los directores políticos de la junta directiva que al volver a sus capitales apoyaran mi planteamiento de que se brindara un apoyo constante a la financiación de la remoción de minas en Bosnia y Herzegovina, condición previa de gran importancia para la estabilización y la normalización del país.

El Reino Unido también formuló algunas preguntas. Ya he respondido en parte a algunas de ellas. Una de las preguntas era qué más podía hacerse para lograr que los refugiados volvieran a sus hogares. Jamaica también hizo esa pregunta. Por supuesto, ahora, con los nuevos gobiernos, es preciso fortalecer los esfuerzos a nivel nacional. Desde hace un par de meses contamos con un Ministerio de refugiados a nivel estatal. Tenemos allí a un nuevo Ministro proveniente de un partido croata moderado, y espero que se redoblen los esfuerzos a nivel interno. Lógicamente, en última instancia, sólo tendremos éxito con el retorno de los refugiados si conseguimos la revitalización económica del país. Una cosa es volver, y otra es encontrar trabajo en el lugar al que uno retorna. También está la cuestión de la educación, algo que se planteó aquí y que valoro mucho. Es una cuestión de seguridad. En este contexto, la SFOR desempeña un papel crucial, y deberá seguir desempeñándolo.

Las cuestiones y los problemas relativos al retorno de los refugiados ahora son diferentes. Hasta 1999, la pregunta era: ¿Será que los refugiados retornarán a la zonas pobladas por las minorías, como la República Srpska, en particular? Ahora la pregunta es sólo ¿con cuánta rapidez se producirá el retorno? Ello requiere nuestro pleno apoyo —político, económico y, por supuesto, financiero— a los valientes que se atreven a retornar.

El representante de Croacia en el Consejo ha planteado la cuestión del aspecto regional del retorno de los refugiados. Creo que es un elemento muy importante y que el Pacto de Estabilidad para la Europa sudoriental es útil a ese respecto. Quisiera alentar a Croacia y a Yugoslavia a que cooperen plenamente con el Pacto de Estabilidad. En la Oficina del Alto

Representante estamos en estrecho contacto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que es una de las fuerzas impulsoras del regreso de los refugiados.

Sin embargo, hay un problema en torno a los refugiados croatas. El representante de Croacia ha señalado con acierto los pobres resultados alcanzados en el regreso de los croatas a la República Srpska. Lamentablemente, debo decir que algunos de los muchos pueblos y viviendas croatas que ha rehabilitado la comunidad internacional siguen estando deshabitadas porque los croatas que vivían en ellos sencillamente no quieren regresar a sus hogares. Esto se debe a diversos motivos, probablemente legítimos todos ellos. No obstante, creo que si la comunidad internacional hace un esfuerzo adicional, podemos esperar también que los países de acogida hagan un esfuerzo adicional para motivar y alentar el regreso. Considero que esto es especialmente importante en el caso de los croatas.

La siguiente pregunta, del Reino Unido, se refirió a si se está realizando un esfuerzo de contacto, por así decirlo, con los croatas. La respuesta es rotundamente sí. Mi estrategia es dual. Por un lado, debo adoptar medidas decisivas y duras, porque no puedo permitir que el Presidente de un país viole la Constitución y trate de establecer instituciones ilegítimas. Eso es sencillamente intolerable. Esto es una práctica en el establecimiento del estado de derecho, y no puede haber ningún compromiso al respecto. Por otro lado, estamos intentando establecer contactos en la medida de lo posible, porque el pueblo croata, uno de los tres pueblos constitutivos, es parte integral de la idea del Estado de Bosnia y Herzegovina. No puede existir un Estado de Bosnia y Herzegovina sin los croatas.

Sin embargo, esto también tienen que reconocerlo los dirigentes croatas de Bosnia. Puedo asegurar al Consejo que los croatas que ahora forman parte del Gobierno valoran mucho la idea de una Bosnia y Herzegovina multiétnica. Ahora tenemos un Primer Ministro croata en Bosnia y Herzegovina. Tenemos un Presidente croata en la Federación de Bosnia y Herzegovina, donde vive la mayor parte de los croatas. Tenemos muchos ministros, naturalmente. Tenemos un Ministro para los Refugiados que es de origen croata, como muchos otros. De forma que los croatas están representados equitativamente en los nuevos Gobiernos reformados. No son miembros de la Unión Democrática Croata (HDZ).

Esto es lo que un partido democrático tiene que tener en cuenta: que en la democracia es posible el cambio. Esto es lo que deciden los votantes. Esta es la verdadera causa de la derrota de la HDZ porque, por primera vez desde hace 10 años, se ha visto excluido de los Gobiernos, por cierto, de la misma manera que los otros dos partidos de la República Srpska, incluido el Partido de Acción Democrática (SDA). Han sido excluidos de gobernar u ocupar cargos de Primer Ministro o en cualquier otro ministerio. Esto es algo que tienen que aceptar los partidos. Es una situación novedosa que afrontan los partidos nacionalistas.

La HDZ ha elegido el camino del enfrentamiento, que naturalmente no es aceptable en democracia. Existen otros motivos por los que la HDZ se siente tan presionada. Como ha dicho el representante de Croacia, el nuevo Gobierno de Croacia ha dejado de apoyar política y financieramente a la HDZ. Debemos seguir respaldando al pueblo croata, pero es preciso dejar claro que la HDZ no es su único representante, sino que hay otras muchas oportunidades y posibilidades de estar representados, y la más importante son los Gobiernos de la Federación y del Estado. Éstos, por su parte, también tienen la enorme responsabilidad de invitar a la comunidad croata a participar en el proceso político que tiene lugar en Bosnia y Herzegovina.

Volviendo al Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales, creo que es importante señalar que he logrado que se eliminen del Acuerdo algunas cuestiones porque hay que regularlas a nivel del Estado. He alentado al Presidente Koštunica a que establezca relaciones de Estado a Estado y a que se establezcan los acuerdos pertinentes a nivel estatal, y ha prometido hacerlo. Por ejemplo, la cuestión de la doble ciudadanía la saqué yo del Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales. Esta cuestión se va a gestionar a nivel del Estado.

También valoro mucho el apoyo del Reino Unido al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, así como la constante atención que dedica a este asunto. Creo que es uno de los aspectos más importantes. Nunca podrá haber reconciliación en la región a menos que se haga justicia. Esto es algo que debemos tener siempre presente.

La siguiente pregunta, muy importante, que también han planteado los representantes de Irlanda y de Bosnia y Herzegovina, se refiere al Servicio de Fronteras del Estado. Valoro mucho que el Embajador Zivalj

haya puesto tanto énfasis en este Servicio. Como bien sabe el Consejo, tuve que imponer esta norma a comienzos del año pasado después de que la aprobaran los Presidentes en la Declaración de Nueva York y de que, desgraciadamente la presidencia no le diera seguimiento. La Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina la está aplicando actualmente de manera muy profesional. Agradezco mucho los esfuerzos que se están desplegando en este sentido.

Sin embargo, también tenemos que tener presente el hecho de que el funcionamiento viable de las instituciones estatales debe verse en el contexto más amplio de lo que puede permitirse un país. Creo que es preciso velar por que los presupuestos locales permitan financiar el Servicio de Fronteras del Estado. Por ello, estamos trabajando muy estrechamente con las autoridades locales para establecer cifras presupuestarias realistas, de modo que el Servicio de Fronteras del Estado pueda progresar según las expectativas. Al mismo tiempo, creo que, por el momento, en Bosnia y Herzegovina no necesitamos un Mercedes, creo que un Volkswagen es suficiente para establecer un Servicio de Fronteras del Estado eficiente y muy profesional.

Creo que ya he respondido a la primera pregunta de Singapur. Mi interpretación es que la rebelión de los croatas no es más que un movimiento agónico. No obstante, debemos estar alerta ante cuestiones de esta índole. Lamentablemente, en Bosnia y Herzegovina la idea del imperio de la ley y del absoluto respeto de la constitución no están muy extendidas. Debemos crear y fortalecer la toma de conciencia de que el imperio del derecho es la base de todo Estado y de toda comunidad. Hay que promover esta idea. Ya he dicho que los partidos ya no están en el poder y que Croacia ya no apoya las actividades de la HDZ.

Respecto a si el Acuerdo de Dayton debe modificarse o rectificarse, quisiera señalar una vez más que los Acuerdos de Dayton siguen siendo la base de la aplicación de la paz en Bosnia y Herzegovina. Sé que los Acuerdos de Dayton no son perfectos, y se ha hecho alusión aquí a este hecho. Son un documento vivo. Hay dos instituciones que pueden mejorar la situación. La primera es el Alto Representante, como autoridad suprema en cuanto a la aplicación de los Acuerdos de Dayton; yo estoy usando mis facultades en la mayor medida posible con el fin de avanzar, pero, naturalmente, esto tiene que ocurrir dentro del marco de los Acuerdos de Dayton. La segunda, que es el elemento más importante en última instancia, es el Tribu-

nal Constitucional, que ya ha actuado. De consuno con el Tribunal Constitucional, he aplicado, como medida provisional, el hecho de que los tres pueblos constitutivos asumen ese carácter por toda Bosnia y Herzegovina.

Una vez más, en relación con la parte croata, los croatas son ahora un pueblo constitutivo, al igual que los bosnios y, por supuesto, los serbios, en la República Srpska. Desde que emití esta decisión, el 11 de enero, tanto los bosnios como los croatas tienen el derecho de veto en la República Srpska. Pueden oponerse a cualquier norma que redunde en perjuicio de sus intereses intrínsecos y vetarla. Esta es la manera de avanzar en Bosnia y Herzegovina. Es así como considero que se pueden mejorar, o, mejor dicho, pueden evolucionar, los Acuerdos de Dayton.

En cuanto a las elecciones en la República Federativa de Yugoslavia y los efectos surtidos a su alrededor, en general sí fueron muy positivos porque ahora tenemos, por primera vez, un interlocutor en Belgrado; tenemos de nuevo un asociado. Por otro lado, a corto plazo, generaron algunos aspectos problemáticos —como indicio de ello está el avance tan rápido para establecer el Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales. Sin embargo, en general he de decir que soy bastante optimista y pienso que Belgrado, a mediano plazo, pasará a ser un asociado tan responsable como lo es ya Croacia en la aplicación del Acuerdo de Dayton.

Quiero pasar a la siguiente pregunta. Colombia preguntó de dónde procede el verdadero apoyo a los nacionalistas. Necesitamos tener presente —y vuelvo a referirme a los Acuerdos de Dayton— que los partidos nacionalistas se mantuvieron en Dayton. Aún peor, pudieron legitimar su existencia por medio de elecciones en el marco de Dayton. Se necesitó mucho tiempo —hasta las últimas elecciones, casi cinco años— para que, mediante el proceso de elecciones democráticas, pudiéramos incorporar a los tres partidos nacionalistas en una especie de situación de minoría. De nuevo, ya se señaló que esta es una minoría muy leve que existe a nivel del Estado y de la Federación, en lo que concierne a los partidos moderados. Pese a ello, ahora tenemos por primera vez una oportunidad viable de que los políticos moderados tengan éxito en Bosnia y Herzegovina.

Permítaseme referirme en este momento a lo que dijeron el Presidente y Ucrania en relación con la minoría ucraniana de Bosnia y Herzegovina, que es la cuarta

en número en el país. Deseo garantizarles que al entrar en vigor la comisión constitucional y aplicarse la decisión del Tribunal Constitucional, me tomé la libertad de incluir como cuarto grupo a “los otros”. De modo que, por primera vez, las minorías de Bosnia y Herzegovina, sean ucranias, romaníes u otras, tienen voz y voto en ambas entidades, están representadas en las comisiones constitucionales y tendrán voz y voto en el futuro establecimiento de este órgano.

Quiero también asegurarles que la imposición de sanciones económicas contra la población croata es algo que nunca se contempló. Estamos actuando contra personas, como he dicho reiteradamente, no contra la población croata. Estoy profundamente convencido de que la mayoría de los croatas, que son un pueblo decente, desea cooperar. Sin embargo, mientras los dirigentes sean los que son, esta tarea será muy difícil. Con todo, confío en que esto cambie con el correr del tiempo. Esto también cambiará con los nuevos gobiernos.

Valoro mucho la declaración que formuló Suecia en nombre de la Unión Europea. Estoy plenamente de acuerdo y quedo muy agradecido por su apoyo a mi labor en Bosnia y Herzegovina. Naturalmente, la Unión Europea es uno de nuestros asociados más importantes en esta cuestión.

Ya aludí a los últimos dos oradores y quiero encomiar el excelente análisis que hizo el representante de Croacia. Estimo que la decisión del Tribunal Constitucional de hecho servirá a la comunidad más pequeña, la de los croatas. Sus temores son decididamente legítimos, y estamos estudiando la manera de comunicarnos con ellos y de resolver los problemas que son motivo de preocupación genuina para la población croata. Puedo asegurarles que encontraré la manera de incorporar estas inquietudes legítimas de los croatas. Ya he entablado un diálogo con los representantes croatas, incluidos los representantes

moderados del HDZ. Sólo tres días después de que despidiera al Presidente Jelavic y a tres Vicepresidentes del HDZ, los dos Vicepresidentes restantes solicitaron que se convocara una reunión, y, en efecto, celebramos una primera reunión muy constructiva sobre las cuestiones que afectan a la comunidad croata. Una vez más, tengo confianza en que podamos encontrar una salida.

Por último, el representante de Croacia planteó la cuestión del acceso al Consejo de Europa. Deseo asegurarles que tengo plena confianza en que Bosnia y Herzegovina podrán sumarse al Consejo de Europa en el transcurso del presente año. Estamos colaborando estrechamente para cumplir con las condiciones previas restantes que estableció el Consejo de Europa. Dicho sea de paso, hay ahora una delegación del Consejo de Europa que está viajando por Bosnia y Herzegovina para realizar una última evaluación de la situación.

Para concluir, quiero decirles cuánto agradezco el interés que han demostrado respecto de Bosnia y Herzegovina y de mi labor en el país. Valoro mucho todo el apoyo que se me ha expresado y espero con interés la presentación de mi próximo informe, que ojalá arroje aún mejores resultados y mejor información desde el terreno en Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Petritsch por sus detalladas respuestas a las preguntas que se le formularon y por las aclaraciones que nos ha proporcionado.

No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.